

## LA CRONOLOGÍA RELATIVA DE LA METÁTESIS DE CANTIDAD EN JÓNICO-ÁTICO \*

1. El fenómeno conocido con el nombre de metátesis de cantidad ofrece diversas dificultades en el cuadro general del vocalismo jónico-ático. En primer lugar, como es sabido, la metátesis cuenta con pocos paralelos en la fonética diacrónica general, y tan sólo se mencionan hechos semejantes en islandés antiguo<sup>1</sup>. Con respecto a la cronología absoluta, sólo es posible establecer que este cambio es anterior a los primeros textos y a los poemas homéricos, es decir, sólo se posee un *terminus ante quem* con seguridad. La coincidencia del jónico y del ático en presentar hechos semejantes ha inducido a postular una datación en la época de comunidad, en un período anterior a la migración jonia y, por tanto, próximo al II milenio<sup>2</sup>. No obstante, las observaciones procedentes de la lengua de los poemas épicos favorecen más bien una datación reciente, y, en este sentido, se ha postulado el siglo VII como época más verosímil para la cronología de este rasgo<sup>3</sup>.

---

\* Quiero expresar mi agradecimiento al prof. M. S. Ruipérez, por haberme permitido utilizar sus observaciones sobre la retroversión ática, así como por sus críticas y sugerencias en numerosos puntos de este trabajo.

<sup>1</sup> Cf. M. Lejeune, *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien*, París, 1972, 256.

<sup>2</sup> C. J. Ruijgh, «Observations sur la metathèse de quantité», *Lingua*, 21, 1968, 382-399.

<sup>3</sup> A. Hoekstra, *Homeric Modifications of Formulaic Prototypes. Studies in the Development of Greek Epic Diction*, Amsterdam, 1965, 31-41, 124-130. En el

Otros problemas que pueden tener consecuencias en lo que se refiere a la cronología derivan de ciertas irregularidades que presenta cada uno de los dialectos. Por un lado, el jónico testimonia abreviamiento en un gran número de casos en los que la forma habitual ática ha sufrido metátesis de cantidad, de modo que frente a βασιλέωζ en ático, el tipo βασιλέος es el más frecuente en jónico, sin que falten ejemplos del tipo -εωζ en las inscripciones<sup>4</sup>. Igualmente, en contextos en los que el dialecto jónico presenta metátesis, en ático es regular la contracción, y, así, si bien στῆωμεν es regular en jónico y Heródoto, στῶμεν es habitual en ático<sup>5</sup>. En este mismo dialecto, el tratamiento en determinados casos es difícil de seguir, de suerte que formas del tipo de ῆ (< ῆα), imperfecto de εἰμί, pueden haber seguido caminos diferentes: o bien ῆα ha sufrido directamente contracción, o bien ésta es posterior a la metátesis de cantidad, y hay que suponer una evolución del tipo de ῆα > ῆᾶ > ῆ<sup>6</sup>. Por lo demás, ῆᾶ se testimonia varias veces en Homero<sup>7</sup>, hecho que hace pensar que ha existido en jónico en un momento determinado, aunque en fecha posterior haya sido reemplazada por otras formas analógicas. Estas circunstancias hacen obligado determinar la cronología relativa de las contracciones de vocales en relación con la metátesis de cantidad (cf. § 12).

Junto a esto, es igualmente problemático determinar en qué contextos se ha producido la metátesis de cantidad, puesto que, al menos en ático, no se puede precisar si el paso de ᾶ > ῆ es anterior

mismo sentido, R. W. Tucker, «Chronology of Greek Sound Changes», *AJPh*, 90, 1969, 36-47 (esp. 42). Las grafías Δεινοδικηο y ἄληον del famoso exvoto de Nicandra (Schw. 758) no constituyen un indicio que permita asegurar la cronología absoluta, pues la terminación -ηο es monosilábica. Sobre estas formas, cf. en último lugar, Ruijgh, «Observations...», 385; M. Lejeune, *RPh*, 45, 1971, 209-215; S. Levin, *RPh*, 48, 1974, 96-99.

<sup>4</sup> Cf. Thumb-Scherer, *Handbuch*, 273; E. Knitl, *Die Sprache der ionischen Kykladen nach den inschriftlichen Quellen*, Diss. München, 1938, 17. El abreviamiento se ha explicado en la mayoría de los casos por acciones de tipo analógico: cf. Bechtel, *Die griechischen Dialekte III*, Berlín, 1924, 14 y 150; Lejeune, *Phonétique*<sup>3</sup>, 253; Ruijgh, «Observations...», 391.

<sup>5</sup> Sobre esta duplicidad de tratamientos, cf. M. Leumann, *Homerische Wörter*, Basel, 1950, 223 n. 20; O. Szemerényi, «The Genitive Singular of Masculine ā-stem Nouns in Greek», *Glotta*, 35, 1956, 195-208 (esp. 200 ss.).

<sup>6</sup> Cf. Lejeune, *Phonétique*<sup>3</sup>, 262.

<sup>7</sup> *Il.* 4.321, 5.887, *Od.* 14.222, 14.352; cf. P. Chantraine, *Grammaire homérique I*, París, 1958, 288; W. F. Wyatt, *Metrical Lengthening in Homer*, Roma, 1969, 144 s.

o posterior<sup>8</sup>. Si existieran razones de peso para suponer que  $\bar{\alpha}$  no se había confundido aún con  $\bar{\epsilon}$ , como parece verosímil, sería preciso admitir que la metátesis ha afectado no sólo a los grupos  $\eta\alpha$ ,  $\eta\omicron$ , sino también a los correspondientes  $\bar{\alpha}\alpha$ ,  $\bar{\alpha}\omicron$ . Así pues, el examen de la cronología relativa de la metátesis de cantidad hace necesario referirse al paso de  $\bar{\alpha} > \eta$  en jónico-ático y, por tanto, a un fenómeno específico ático como es la «Rückverwandlung» en  $\chi\acute{\omega}\rho\bar{\alpha}$ ,  $\kappa\alpha\rho\delta\acute{\iota}\bar{\alpha}$ ,  $\nu\acute{\epsilon}\bar{\alpha}$  y otros grupos semejantes. También se ha postulado desde hace tiempo<sup>9</sup> que el jónico-ático ha sufrido metátesis de cantidad en la secuencia  $\bar{\epsilon}a$ , en grupos del tipo de  $*\kappa\lambda\epsilon\acute{\epsilon}\alpha$ ,  $*\acute{\epsilon}\nu\delta\epsilon\acute{\epsilon}\alpha$ , etcétera. Aunque esta idea no ha gozado de aceptación general, sino que ha prevalecido la opinión que ve en estas formas la eliminación de una vocal en jónico (hiféresis)<sup>10</sup>, es preciso revisar los ejemplos, los cuales, como trataremos de mostrar, hacen muy verosímil el tratamiento mediante metátesis, aun cuando haya que hacer ciertas salvedades.

Así pues, a pesar de que nuestro trabajo tiene un objetivo limitado, la complejidad de los fenómenos que ha sufrido el jónico-ático en las etapas inmediatamente anteriores a los primeros textos que poseemos y a los poemas homéricos hace ineludible referirse al conjunto de estos hechos, ya que el examen de una característica aislada puede inducir a conclusiones claramente erróneas, si no se tiene presente las consecuencias que un postulado determinado tiene con respecto a todo el sistema. Por otra parte, trataremos de mostrar que es preciso en todo momento considerar por separado la evolución del jónico por un lado, del dialecto de las Cícladas y Eubea por otro, y, finalmente, del ático, porque la cronología y el tratamiento de un grupo determinado no son necesariamente idénticos, e incluso en algunos casos se pueden afirmar positivamente que son divergentes. Así pues, en lo que sigue nos vamos a referir esencialmente a la cronología de la metátesis de cantidad, aunque las con-

<sup>8</sup> La cronología absoluta del paso de  $\alpha > \eta$  es sumamente problemática; cf. en último lugar, E. Laroche, «Observations sur la chronologie de l'ionien  $\bar{\alpha} > \bar{\epsilon}$ », *Mélanges Chantraine*, París, 1972, 83-91; R. Gusmani, *Studies Palmer*, Innsbruck, 1976, 77-82.

<sup>9</sup> K. Brugmann, «Dissimilatorische Veränderung von  $\bar{\epsilon}$  im Griechischen und Aristarchs Regel über den Homerischen Wechsel von  $\eta$  und  $\epsilon\iota$  vor Vokalen», *IF*, 9, 1898, 153-178; K. Meister, *Die homerische Kunstsprache*, Leipzig, 1921, 153.

<sup>10</sup> Cf. Chantraine, *Gr. hom. I*, 73; Schwyzer, *Gr. Gr. I*, 252.

clusiones que se obtengan afectan a otros cambios del vocalismo jónico-ático.

2. La necesidad de tener presente en todo momento el conjunto de evoluciones que ha experimentado el vocalismo jónico-ático en las etapas que aquí se consideran aparecerá con claridad al analizar el último tratamiento del problema que nos ocupa, y que debemos a C. J. Ruijgh<sup>11</sup>. El investigador holandés, partiendo de la idea de que es improbable que un fenómeno tan peculiar como la metátesis de cantidad se haya desarrollado de modo independiente en jónico y en ático, llega a la conclusión de que la metátesis es de una época antigua, anterior a las contracciones de vocales, en la que aún se conservaba la primitiva comunidad del jónico-ático. Ello le induce a proponer la siguiente cronología relativa:

1. Tratamiento de \*-νς y de \*-νσ- secundaria: \*τάνς > τάς; \*πάνσα > πᾶσα.
2. Metátesis en un período anterior a la pérdida de F intervocálica y a la separación del grupo jónico-ático: \*βασιλῆφος > \*βασιλέφος; \*χρήομαι > χρέωμαι.
3. Contracción en ático de ε + vocal de timbre ο, α: χρέωμαι > χρῶμαι; γενέων > γενῶν.
4. Desaparición de F intervocálica: \*βασιλέφος > βασιλέως; \*γλυκέφος > γλυκέος.

No obstante las ventajas que ofrece esta hipótesis desde un punto de vista teórico, los inconvenientes son más numerosos y tan importantes que hacen necesario abandonarla. En primer lugar, una época tan antigua en la datación de la metátesis haría esperar ejemplos mucho más numerosos en el texto homérico, pero, como ha puesto de relieve A. Hoekstra<sup>12</sup>, las formas del tipo de βασιλέως no se han integrado en el sistema formular, y en la mayoría de los casos en los que aparece una forma posterior a la metátesis se

<sup>11</sup> «Observations...».

<sup>12</sup> *Homeric Modifications...*, 31 ss.; cf. L. E. Rossi, «Wesen und Werden der homerischen Formeltechnik», *GGA*, 223, 1971, 161-174; para los ejemplos de los Himnos homéricos, A. Hoekstra, *The Sub-Epic Stage of the Formulaic Tradition*, Amsterdam, 1969.

puede reconstruir «prototipos formularios» anteriores a tal evolución. Por otro lado, sería difícil encontrar una razón que explicara satisfactoriamente el hecho de que las contracciones de vocales hayan dejado abundantes huellas en las fórmulas homéricas, mientras que la metátesis, que procedería de una época anterior, no haya entrado apenas en la formación de fórmulas regulares. En segundo lugar, cabe señalar también que es difícil encontrar en otras lenguas ejemplos paralelos de metátesis de cantidad a distancia (\*-ηFα- > \*-εFᾱ-), y que no parece existir ningún dato que apoye la idea de que \*βασιλῆφος y \*χρήομαι hayan sufrido una misma evolución fonética en el mismo momento, si se considera que el contexto fónico es distinto.

Algunos hechos menos seguros inducen a considerar que la metátesis es consecuencia de una evolución independiente en ambos dialectos. Como es sabido, este fenómeno es específico de los grupos ηο, ηα (ᾱο, ᾱα) y no se conocen ejemplos del grupo ᾱο. Ahora bien, este contexto estaba presente en ático en formas como πρᾱος, πρᾱότης, a consecuencia de la retroversión ática del tipo de \*χῶρᾱ > χῶρᾱ. El hecho de que \*πρᾱφος no haya sufrido metátesis de cantidad a diferencia de \*λαῖφος se explica únicamente si se supone que en el momento de producirse la metátesis se había ya operado la retroversión. Pues bien, como el paso de \*-ρᾱ- > -ρᾱ- es posterior a la separación del jónico-ático, porque ambos dialectos testimonian tratamientos distintos, a *fortiori* la metátesis de cantidad se debe datar en época posterior a la separación de la primitiva unidad. Ello quiere decir que una de las grandes ventajas que supondría una datación antigua queda en contradicción con los hechos. Aun así, es preciso observar que el adjetivo nom. sing. πρᾱος, que no aparece antes de Eurípides en ático<sup>13</sup>, podría ser una innovación reciente posterior a la metátesis<sup>14</sup>.

<sup>13</sup> Πρᾱος aparece desde el siglo IV como antropónimo, según Meisterhans-Schwyzler, *Grammatik der attischen Inschriften*<sup>1</sup>, Berlín, 1900, 64. La alternancia πρᾱος/πρᾱός es para Schwyzler, *Gr. Gr. I*, 480 y 574, «unerklärt». Cf. O. Szemerényi, *Glotta*, 33, 1954, 256 n. 1. Para J. Egli, *Heteroklisis im Griechischen mit besonderer Berücksichtigung der Fälle von Gelenkheteroklisis*, Diss. Zurich, 1954, 100-106, el adjetivo πρᾱος está formado sobre el adverbio correspondiente πρᾱώς (<\*πρᾱέως).

<sup>14</sup> En este mismo sentido es posible aducir el genitivo de γρᾱός en ático, γρᾱός (<\*γρᾱός), a diferencia de jón. y hom. γρηός; cf. L. Lupaş, *Phonolo-*

3. La necesidad metodológica de considerar el conjunto de fenómenos acontecidos en el vocalismo jónico-ático en la época que aquí se considera se puede igualmente ilustrar si nos referimos a la cronología propuesta por O. Szemerényi<sup>15</sup> para la retroversión ática y que en resumen es la siguiente:

1. (ca. 1000-950)  $\bar{\alpha} > \bar{\xi}$ .
2. Desaparición de F intervocálica:  $*\nu\acute{\epsilon}F\bar{\alpha} > *\nu\acute{\epsilon}\bar{\alpha}$ ;  
 $*\text{παρ}\bar{\alpha}F\bar{\alpha} > *\text{παρ}\bar{\alpha}\bar{\alpha}$ .
3. Abreviación de  $\bar{\alpha}$ :  $*\text{παρ}\bar{\alpha}\bar{\alpha} > *\text{παρε}\bar{\alpha}$ .
4. (ca. 800) Retroversión de  $\bar{\alpha} > \bar{\alpha}$  tras  $\epsilon$ ,  $\iota$ ,  $\rho$ :  $*\text{παρε}\bar{\alpha} > \text{παρε}\bar{\alpha}$ ;  $*\nu\acute{\epsilon}\bar{\alpha} > \nu\acute{\epsilon}\bar{\alpha}$ .
5. (ca. 750) Desaparición de F tras consonante:  $*\text{κορ}F\bar{\alpha} > \text{κόρ}\bar{\alpha}$ .  
Contracción de  $\epsilon\alpha > \eta$  ( $\delta\rho\epsilon\alpha > \delta\rho\eta$ ), pero  $\epsilon\alpha > \bar{\alpha}$  tras  $\epsilon$ ,  $\iota$ :  $*\acute{\epsilon}\nu\delta\epsilon\epsilon\alpha > \acute{\epsilon}\nu\delta\epsilon\bar{\alpha}$ .
6. (VII)  $*\text{-}\rho\sigma\text{-} > \text{-}\rho\rho\text{-}$ :  $*\text{κόρ}\sigma\bar{\alpha} > \text{κόρρ}\bar{\alpha}$ .
7. (ca. 600)  $\bar{u} > \bar{u}$ .
8. (V)  $\bar{o} > u$ .
9. (ca. 400)  $\bar{\alpha}$  se confunde con  $\eta$ .

Si dejamos aparte algunos puntos abiertos a discusión como la datación de la fusión de  $\bar{\alpha}/\eta$ <sup>16</sup>, o de la cronología relativa del paso

*gie du grec attique*, París, 1972, 41 y 46. Sobre el compuesto  $\text{παράφορος}$ , cf. G. Björck, *Das Alpha Impurum und die tragische Kunstsprache*, Uppsala, 1950, 112 s. y 231; M. Leumann, *Homerische Wörter*, Basel, 1950, 222 ss.; L. Lupaş, *loc. cit.*

<sup>15</sup> «The Attic 'Rückverwandlung' or Atomism and Structuralism in Action», *Gedenkschrift Brandenstein*, Innsbruck, 1968, 139-157.

<sup>16</sup> Cf. M. S. Ruipérez, «Esquisse d'une histoire du vocalisme grec», *Word*, 12, 1956, 67-81 (esp. 71); A. Bartoněk, *Development of the Long-vowel System in the Ancient Greek Dialects*, Praha, 1966, 99 ss. La misma cronología admitida por Szemerényi proponen Schwyzler, *Gr. Gr. I*, 186; J. S. Lasso de la Vega, «Sobre la historia de las vocales largas en griego», *Emerita*, 24, 1956, 261-293 y, mediante otro tipo de observaciones, R. W. Tucker, «On the Dual Pronunciation of *Eta*», *TAPA*, 93, 1962, 490-501; «Chronology of Greek Sound Changes», *AJPh*, 90, 1969, 36-47 (esp. 42). Cf. las críticas a este último de W. S. Allen, *Vox Graeca*, Cambridge, 1968, 70 n. 2; L. L. Threatte, «A second Look at the Dual Pronunciation of *Eta*», *TAPA*, 100, 1969, 587-591; S.-T. Teodorsson, «The Front Long-vowel Phonemes in Classical Attic», *Glotta*, 51, 1973, 245-267.

de  $\bar{u} > \bar{u}$ <sup>17</sup>, es útil referirse ya a un punto particular que afecta a la cronología de la desaparición de  $\text{F}$  entre vocales. Como es sabido y ha puesto de relieve Ruijgh<sup>18</sup>, el dialecto ático no ha experimentado contracción en los grupos  $-\epsilon\omicron-$ ,  $-\epsilon\alpha-$ , si el elemento desaparecido entre ambas vocales ha sido  $\text{F}$ , de modo que frente a  $\gamma\acute{\epsilon}\nu\omicron\upsilon\varsigma$  ( $< * \gamma\acute{\epsilon}\nu\epsilon\eta\omicron\varsigma$ ) y  $\gamma\acute{\epsilon}\nu\eta$  ( $< * \gamma\acute{\epsilon}\nu\epsilon\eta\alpha$ ) son regulares  $\pi\lambda\acute{\epsilon}\omicron\mu\epsilon\nu$  ( $< * \pi\lambda\acute{\epsilon}\text{-}\text{F}\omicron\mu\epsilon\nu$ ) y neutro plural  $\eta\delta\acute{\epsilon}\alpha$  ( $< * \eta\delta\acute{\epsilon}\text{F}\alpha$ ). Si se admite con Szemerényi que la desaparición de  $\text{F}$  es anterior a todas las contracciones, no sería posible explicar de modo satisfactorio la razón de que  $\eta\delta\acute{\epsilon}\omicron\varsigma$  y  $\gamma\epsilon\nu\acute{\epsilon}\omicron\varsigma$ , en los que el contexto sería idéntico a nivel sincrónico, hayan sufrido un tratamiento distinto. Sin duda, parece más verosímil suponer que la contracción en los contextos del tipo de  $\gamma\acute{\epsilon}\nu\epsilon\omicron\varsigma$ ,  $\gamma\acute{\epsilon}\nu\epsilon\alpha$  es anterior a la desaparición de  $\text{F}$  intervocálica en  $*\eta\delta\acute{\epsilon}\text{F}\omicron\varsigma$ ,  $*\eta\delta\acute{\epsilon}\text{F}\alpha$ . Tras la pérdida de  $\text{F}$  entre vocales aún ha habido contracciones en casos como  $\bar{\alpha}\text{F}\epsilon\lambda\iota\omicron\varsigma$  y  $*\pi\lambda\acute{\epsilon}\text{F}\epsilon\tau\epsilon$ , pero en el ático del siglo V se han mantenido las vocales en contacto en los grupos  $\epsilon\alpha$ ,  $\epsilon\omicron$  ( $< * \epsilon\text{F}\alpha$ ,  $* \epsilon\text{F}\omicron$ ). Por consiguiente, es preciso admitir dos oleadas de contracciones en ático, antes y después respectivamente de la pérdida de  $\text{F}$  entre vocales.

4. No obstante, aunque subsisten algunos problemas de detalle que examinaremos más adelante, una serie de hechos se pueden dar por establecidos con seguridad. Como se ha observado hace tiempo<sup>19</sup>, la primera oleada de alargamientos compensatorios ( $*selas\bar{n}\acute{\alpha} > *sel\bar{a}n\bar{a}$ ) es anterior al paso de  $\bar{\alpha} > \bar{\alpha}$  en jón-át., hecho que explica que tanto  $*\bar{a}$  procedente del indoeuropeo como la que ha resultado de tales alargamientos hayan experimentado siempre igual tratamiento. En época posterior al paso de  $\bar{\alpha} > \bar{\alpha}$ , se ha creado una nueva  $\bar{\alpha}$  procedente del tratamiento de  $*-\nu\varsigma$  final y del de  $*-\nu\sigma$ -secundaria ( $*\tau\acute{\alpha}\nu\varsigma > \tau\acute{\alpha}\varsigma$ ,  $*\pi\acute{\alpha}\nu\sigma\alpha > \pi\acute{\alpha}\sigma\alpha$ ). Esta nueva  $\bar{\alpha}$  ha visto incrementado su rendimiento funcional gracias a las contracciones de vocales ( $*\delta\acute{\epsilon}\pi\alpha\alpha > \delta\acute{\epsilon}\pi\bar{\alpha}$ ), a la metátesis de cantidad ( $*\beta\alpha\sigma\iota\lambda\eta\alpha >$

<sup>17</sup> Cf. Schwyzer, *Gr. Gr. I*, 183; Thumb-Scherer, *Handbuch*, 291; Ruijgh, «Esquisse...», 73; Bartoněk, *Development*, 110 ss.; sobre  $\epsilon\acute{\upsilon}\phi\upsilon\bar{\alpha}/\acute{\alpha}\lambda\eta\theta\eta$ , Schwyzer, *Gr. G. I*, 189; Szemerényi, «The History of Attic  $\omicron\delta\varsigma$  and Some of its Compounds», *SMEA*, 3, 1967, 74 n. 108; para  $\phi\lambda\omega\bar{\alpha}\rho\acute{\epsilon}\omega / \text{jón. } \phi\lambda\upsilon\eta\rho\acute{\epsilon}\omega$ , G. Björck, *Das Alpha Impurum*, 43 ss.

<sup>18</sup> «Observations...», 387; cf. Lejeune, *Phonétique*<sup>3</sup>, 244, 251.

<sup>19</sup> Cf. Lejeune, *Phonétique*<sup>3</sup>, 222 ss.

βασιλέᾱ), y, en ático, a la retroversión de  $\bar{\alpha} > \bar{\alpha}$  en determinados contextos.

Con respecto a la retroversión ática y a las contracciones de vocales, aún se ha podido precisar más. Las contracciones del tipo de  $\delta\rho\epsilon\alpha > \delta\rho\eta$ ,  $\tau\rho\iota\eta\rho\epsilon\alpha > \tau\rho\iota\eta\rho\eta$  en ático son posteriores a la retroversión de  $-\rho\bar{\alpha}- > -\rho\bar{\alpha}-$ , ya que han seguido un camino distinto a las formas del tipo de  $\chi\omega\rho\bar{\alpha}$ ,  $\eta\mu\acute{\epsilon}\rho\bar{\alpha}$ , etc. Bien es verdad que desde Cauer<sup>20</sup> se ha defendido la idea de que el ático no ha experimentado el paso de  $-\rho\bar{\alpha}- > -\rho\bar{\alpha}-$ , y que la discrepancia en los resultados se explica por razones de carácter analógico (existentes con seguridad en las formas del tipo pl. neutro  $\chi\rho\upsilon\sigma\acute{\epsilon}\bar{\alpha} > -\bar{\alpha}$ ,  $\acute{\alpha}\rho\gamma\upsilon\rho\acute{\epsilon}\bar{\alpha} > -\bar{\alpha}$ <sup>21</sup>), y que estas mismas ideas han sido apoyadas de una manera más o menos modificada por parte de E. Schwyzer<sup>22</sup> y A. Scherer<sup>23</sup>, pero, no obstante, se admite de una manera general<sup>24</sup> que las diferencias del tipo de  $\tau\rho\iota\eta\rho\eta/\chi\omega\rho\bar{\alpha}$  son consecuencia de las diferencias cronológicas en el tratamiento de  $\chi\omega\rho\bar{\alpha}/\tau\rho\iota\eta\rho\epsilon\alpha$ . Últimamente, Szemerényi<sup>25</sup>, basándose en las ideas de carácter estructural diacrónico sugeridas por M. S. Ruipérez<sup>26</sup> y defendidas por A. Bartoněk<sup>27</sup> ha puesto de relieve la verosimilitud de que  $\chi\omega\rho\bar{\alpha}$  haya conocido un estadio  $\chi\omega\rho\bar{\alpha}$ . En efecto, si se admite con Ruipérez<sup>28</sup> que la anteriorización de  $\bar{\alpha} > \bar{\alpha}$  responde a la necesidad de aliviar la presión estructural en la serie posterior de las vocales largas, excesivamente recargada, es totalmente improbable que  $\bar{\alpha}$  se haya mantenido si estaba precedida de  $\rho$  ( $\chi\omega\rho\bar{\alpha}$ ,  $\eta\mu\acute{\epsilon}\rho\bar{\alpha}$ , etc.). Aun cuando Szemerényi invoca también la forma ática  $\rho\alpha\rho\epsilon\acute{\alpha}$  ( $< * \rho\alpha\rho\bar{\alpha}\rho\acute{\alpha}$ ) para tratar de mostrar que el abreviamiento sólo ha podido ocurrir cuando existía

<sup>20</sup> Curtius' Studien, 8, 1875, 244-249; Grundfragen der Homerkritik, Leipzig, 1921, 157 ss.

<sup>21</sup> Cf. Lejeune, Phonétique<sup>3</sup>, 260. También se atribuye a la analogía con el tipo  $\acute{\epsilon}\lambda\epsilon\upsilon\theta\acute{\epsilon}\rho\bar{\alpha}$  las formas como fem. sing.  $\acute{\alpha}\rho\gamma\upsilon\rho\bar{\alpha}$  ( $< * \acute{\alpha}\rho\gamma\upsilon\rho\acute{\epsilon}\bar{\alpha}$ ); cf. Lejeune, *ibid.*, 263.

<sup>22</sup> Gr. Gr. I, 187 ss.

<sup>23</sup> Handbuch, 288.

<sup>24</sup> Lejeune, Phonétique<sup>3</sup>, 235 s.

<sup>25</sup> «The Attic 'Rückverwandlung'...», 151.

<sup>26</sup> «Esquisse...».

<sup>27</sup> No obstante, Bartoněk, Development, invoca, junto a las razones del sistema, la influencia del sustrato de las lenguas no griegas de Asia Menor para justificar el paso de  $\bar{\alpha} > \eta$  (cf. p. 101) y el de  $\bar{u} > \bar{u}$  (cf. p. 115 s.).

<sup>28</sup> «Esquisse...», 71.

\*παρῶᾱ, hecho que bastaría para probar que ha existido un estadio \*-pṛā-, y que, por tanto, χῶρᾱ es consecuencia de la «Rückverwandlung», la existencia de παρειαῖ en el propio ático<sup>29</sup> quedaría sin explicación y plantearía problemas insolubles<sup>30</sup>. Así pues, aunque παρεῖ no sea con seguridad mostrativo de un estadio \*-pṛā-, razones de carácter estructural, junto con la discrepancia del tratamiento en τριήρη/χῶρᾱ, hacen preferible seguir el camino de la evolución fonética antes que el de la analogía.

Se ha observado igualmente que en una época posterior a la contracción de εα > ᾱ (\*ἀληθέα > \*ἀληθῶ) se ha producido la retroversión de -εᾱ- > -εᾱ̄-, -ιᾱ- > -ιᾱ̄-, según indica la discrepancia en los resultados de ἀληθῆ (< \*ἀληθέα) y ὕγιᾱ (< \*ὕγιέα), ἐνδεᾱ (< \*ἐνδεέα). La retroversión en estas circunstancias es también posterior a la desaparición de ʃ intervocálica, según cabe observar por los resultados δεξιᾱ (< \*δεξιʃᾱ) y νέᾱ (< \*νέʃᾱ). Tampoco en estos casos es posible aceptar que la diferencia de los resultados sea consecuencia de la analogía, puesto que la evolución fonética regular puede dar cuenta de la totalidad de los datos. Por otro lado, sería improbable que una acción de carácter analógico se haya operado en ὕγιᾱ, ἐνδεᾱ, y no en τριήρη, ὄρη, etc.

En resumen, si se considera que la base de partida más firme la proporcionan las observaciones de Lejeune<sup>31</sup>, se puede admitir lo siguiente:

<sup>29</sup> Cf. Meisterhans-Schwyzler, 37.

<sup>30</sup> Las formas áticas παρειαῖ y παρεῖ ofrecen problemas difíciles para los que no se ha llegado a una solución segura, si se parte de \*pārāwsā (mic. *pa-ra-wa-jo*, PY Sh 737, etc., *a-wo-i-jo* PY Cn 599.5), aun cuando no se puede descartar \*parāwsyā (cf. Chantraine, *Dict.* 852). Si la forma antigua ática es παρειαῖ, y παρεῖ entra en el marco de los dobles del tipo de δωρειαῖ/δωρεῖ (cf. Meisterhans-Schwyzler, 40 ss.; S.-T. Teodorsson, *The Phonemic System of the Attic Dialect 400-340 B. C.*, Lund, 1974, 82 ss., 179 ss.), como es probable, sería la forma παρειαῖ la que requeriría una explicación especial. En este sentido, se ha propuesto una disimilación de \*παρειαῖ < \*παρῶᾱῖ (cf. E. Hermann, *Silbenbildung im Griechischen und in den anderen indogermanischen Sprachen*, Göttingen, 1923, 45 n. 2; Schwyzler, *Gr. Gr. I*, 258 y 349) o bien que παρῶ- > \*παρη- por ser aún comprendido como un compuesto. Sobre el problema, cf. Ruijgh, *Études*, 57 n. 53; Szemerényi, *SMEA*, 3, 1967, 63 s.; Lejeune, *Memoires II*, 51; sobre las formas homéricas, Wackernagel, *Spr. Unt.*, 60 n. 1; Risch, *Wortbildung*<sup>2</sup>, 128; R. Werner, *H und El vor Vokal bei Homer*, Diss. Freiburg, 1948, 67 s. En todo caso, no parece conveniente fundar una evolución fonética en un término oscuro.

<sup>31</sup> Lejeune, *Phonétique*<sup>3</sup>, 235 s.

- a) La retroversión de  $-\rho\bar{\alpha}$  >  $-\rho\bar{\alpha}$  es anterior a la contracción de  $\epsilon\alpha$  en  $*\pi\lambda\acute{\eta}\rho\epsilon\alpha$ ,  $*\tau\rho\iota\acute{\eta}\rho\epsilon\alpha$ .
- b) La retroversión de  $-\iota\bar{\alpha}$  >  $-\iota\bar{\alpha}$ ,  $-\epsilon\bar{\alpha}$  >  $-\epsilon\bar{\alpha}$  es posterior a la contracción de  $\epsilon\alpha$  en  $\acute{\omicron}\gamma\iota\bar{\alpha}$  (<  $*\acute{\omicron}\gamma\iota\acute{\epsilon}\alpha$ ),  $\acute{\epsilon}\nu\delta\epsilon\bar{\alpha}$  (<  $*\acute{\epsilon}\nu\delta\epsilon\acute{\epsilon}\alpha$ ).
- c) La retroversión de  $-\iota\bar{\alpha}$ ,  $-\epsilon\bar{\alpha}$  es posterior a la pérdida de  $\text{F}$  intervocálica en  $\nu\acute{\epsilon}\bar{\alpha}$  (<  $*\nu\acute{\epsilon}\text{F}\bar{\alpha}$ ),  $\delta\epsilon\xi\iota\bar{\alpha}$  (<  $*\delta\epsilon\xi\iota\text{F}\bar{\alpha}$ ).
- d) La desaparición de  $\text{F}$  en  $*\kappa\acute{\omicron}\rho\text{F}\bar{\alpha}$  es posterior a la retroversión de  $-\rho\bar{\alpha}$  >  $-\rho\bar{\alpha}$ .

5. El problema radica en combinar de una manera consecutiva cada una de las indicaciones cronológicas que poseemos con respecto a los anteriores cambios fonéticos. Como trataremos de hacer ver<sup>32</sup>, sólo da cuenta de la totalidad de los resultados la siguiente cronología relativa:

1. Retroversión de  $-\rho\bar{\alpha}$  >  $-\rho\bar{\alpha}$ :  $*\chi\acute{\omicron}\rho\bar{\alpha}$  >  $\chi\acute{\omicron}\rho\bar{\alpha}$ .
2. Contracción de  $\epsilon\alpha$  >  $\bar{\alpha}$ :  $*\tau\rho\iota\acute{\eta}\rho\epsilon\alpha$  >  $*\tau\rho\iota\acute{\eta}\rho\bar{\alpha}$ .
3. Desaparición de  $\text{F}$  entre vocales:  $*\nu\acute{\epsilon}\text{F}\bar{\alpha}$  >  $*\nu\acute{\epsilon}\bar{\alpha}$ ,  $*\delta\epsilon\xi\iota\text{F}\bar{\alpha}$  >  $*\delta\epsilon\xi\iota\bar{\alpha}$ .
4. Retroversión de  $\epsilon\bar{\alpha}$  >  $\epsilon\bar{\alpha}$ ,  $\iota\bar{\alpha}$  >  $\iota\bar{\alpha}$ :  $*\nu\acute{\epsilon}\bar{\alpha}$  >  $\nu\acute{\epsilon}\bar{\alpha}$ ,  $*\delta\epsilon\xi\iota\bar{\alpha}$  >  $\delta\epsilon\xi\iota\bar{\alpha}$ .
5.  $*\kappa\acute{\omicron}\rho\text{F}\bar{\alpha}$  >  $*\kappa\acute{\omicron}\rho\bar{\alpha}$ .

Ello quiere decir que la retroversión se ha realizado en dos estadios cronológicos distintos (1 y 4 del cuadro anterior) y que, de igual manera, ha habido dos oleadas de contracciones en ático, un primer grupo antes de la desaparición de  $\text{F}$  intervocálica ( $*\tau\rho\iota\acute{\eta}\rho\epsilon\alpha$ ) y un grupo posterior, sólo realizado en parte ( $\acute{\eta}\delta\acute{\epsilon}\omicron\varsigma$ ,  $\acute{\eta}\delta\acute{\epsilon}\alpha$ ), tras la pérdida de  $\text{F}$ . Así pues, la complejidad de los datos obliga a prescindir de una simplicidad artificial en las explicaciones.

Si ahora tratamos de conjugar los resultados obtenidos para la retroversión con la cronología relativa que se refiere a los alargamientos compensatorios, queda claro que el llamado 2.º alargamiento compensatorio ha de ser anterior a la retroversión de  $-\rho\bar{\alpha}$  >  $-\rho\bar{\alpha}$ . En efecto, la confusión de  $-\rho\bar{\alpha}$  /  $-\rho\bar{\alpha}$  sólo se ha podido operar en la

<sup>32</sup> Para el resumen general, cf. pp. 212 ss.

época en que existía de nuevo en ático el fonema  $\bar{\alpha}$ , procedente del tratamiento de \* $\tau\acute{\alpha}\nu\varsigma$ , \* $\pi\acute{\alpha}\nu\sigma\alpha$ , etc.<sup>33</sup>.

A pesar de todo, subsiste un problema de orden teórico sobre el cual será necesario volver más adelante: si en ático las contracciones de vocales se han producido en dos épocas diferentes, antes y tras la desaparición de  $\text{F}$  intervocálica respectivamente, cabe esperar no sólo que las contracciones de vocales se hayan operado en unos casos y en otros no, como ocurre en el tipo  $\eta\delta\acute{\epsilon}\alpha/\acute{\alpha}\lambda\eta\theta\eta$ , sino que, al menos en cierta medida, se puedan detectar otros tratamientos discordantes, bien porque las condiciones fonológicas fueran distintas, bien porque hubieran dominado tendencias diferentes. A este respecto es de fundamental importancia el examen de la metátesis de cantidad. Trataremos de ver que existen diferencias en el tratamiento de un mismo grupo de vocales, según la consonante que haya desaparecido, y que el jónico ha seguido un camino distinto del ático.

6. Por ello, conviene volver ahora sobre el problema que plantea la cronología de la metátesis de cantidad. Como ha observado Ruijgh<sup>34</sup>, el hecho de que el grupo  $\eta\alpha$  en jónico haya evolucionado a  $\epsilon\bar{\alpha}$  y no \* $\epsilon\eta$  es señal evidente de que la metátesis es posterior al paso de  $\bar{\alpha} > \bar{\epsilon}$  en jónico, y, por otro lado, debe ser posterior (o al menos contemporáneo) a la creación del nuevo fonema  $\bar{\alpha}$ , procedente de los alargamientos del tipo de \* $\pi\acute{\alpha}\nu\sigma\alpha$ , pues es improbable que sólo el cambio  $\eta\alpha > \epsilon\bar{\alpha}$  haya bastado para crear un fonema. En cuanto al *terminus ante quem*, Ruijgh observa que, como la metátesis es anterior a los primeros testimonios del jónico-ático incluidas las Cíclades (que conservan en época histórica diferencia entre  $\bar{\epsilon}/\eta$ ), es lícito concluir que la metátesis es anterior al cierre de  $\bar{\alpha} > \eta$  y que, por tanto, han experimentado tal cambio  $\bar{\alpha}o$ ,  $\bar{\alpha}\alpha$ , al igual que  $\eta o$ ,  $\eta\alpha$ . Hay que señalar que los datos de las Cíclades no son un testimonio seguro que permita reconstruir la evolución del jónico o del ático, pero, si esto es así como parece verosímil y trataremos de justificar más adelante, el fenómeno al que nos estamos refiriendo

<sup>33</sup> Cf. Ruipérez, «Esquisse...», 72; Bartoněk, *Development*, 102.

<sup>34</sup> «Observations...», 384.

se debe datar dentro de los límites cronológicos de la retroversión en ático<sup>35</sup>.

Para tratar de fijar con mayor precisión la época en la que se ha producido la metátesis de cantidad, es preciso observar en primer lugar el doble tratamiento que aparece en ático en idénticos contextos fónicos. En efecto, frente a  $\chi\rho\omega\mu\alpha\iota < * \chi\rho\acute{\alpha}\sigma\mu\alpha\iota$ ,  $\sigma\tau\omega\mu\epsilon\nu < \sigma\tau\acute{\alpha}\sigma\mu\epsilon\nu$ ,  $\theta\omega\mu\epsilon\nu < \theta\acute{\eta}\theta\mu\epsilon\nu$ ,  $\rho\acute{\alpha} < \rho\acute{\alpha}\alpha$  (hom.  $\rho\acute{\epsilon}\iota\alpha$ ),  $\eta < \eta\alpha$  imperfecto de  $\epsilon\iota\mu\acute{\iota}$ , etc., son regulares  $\lambda\epsilon\acute{\omega}\varsigma < * \lambda\acute{\alpha}\phi\acute{\omicron}\varsigma$ ,  $\xi\omega\varsigma < * \acute{\alpha}\phi\acute{\omicron}\varsigma$ ,  $\acute{\epsilon}\omega\rho\omega\nu < * \acute{\eta}\phi\acute{\omicron}\rho\omega\nu$ ,  $\beta\alpha\sigma\iota\lambda\acute{\epsilon}\omega\varsigma < * \beta\alpha\sigma\iota\lambda\acute{\eta}\phi\acute{\omicron}\varsigma$ ,  $\nu\epsilon\acute{\omega}\varsigma < * \nu\acute{\alpha}\phi\acute{\omicron}\varsigma$ , etc. Estas discrepancias en el tratamiento de grupos iguales de vocales, observadas en primer lugar por M. Leumann<sup>36</sup>, han recibido explicaciones diversas. El propio Leumann sugirió la posibilidad de que los dobles del tipo de  $\sigma\upsilon\nu\acute{\alpha}\rho\omicron\varsigma/\sigma\upsilon\nu\omega\rho\acute{\iota}\varsigma$ ,  $\tau\iota\mu\acute{\alpha}\rho\omicron\varsigma/\tau\iota\mu\omega\rho\acute{\iota}\varsigma$ ,  $\theta\upsilon\rho\acute{\alpha}\rho\omicron\varsigma/\theta\upsilon\rho\omega\rho\acute{\iota}\varsigma$ , etc. estén en función del acento, de manera que la contracción fuese específica de las palabras largas en las que las vocales en contacto estuviesen en posición pretónica. Con respecto a la contracción de  $\epsilon\omega$ , Szemerényi<sup>37</sup> observa que nunca hay contracción en los casos como  $\xi\omega\varsigma$ ,  $\nu\epsilon\acute{\omega}\varsigma$ ,  $\lambda\epsilon\acute{\omega}\varsigma$ ,  $\pi\lambda\acute{\epsilon}\omega\varsigma$ , puesto que ello hubiera supuesto la reducción de tales palabras a monosílabos. Junto a esto, en  $\pi\acute{\omicron}\lambda\epsilon\omega\varsigma$ ,  $\beta\alpha\sigma\iota\lambda\acute{\epsilon}\omega\varsigma$ , etc. el paradigma habría mantenido las formas antiguas, hecho que explicaría la ausencia de contracción, a diferencia del genitivo  $*\delta\epsilon\sigma\pi\acute{\omicron}\tau\omega < * \delta\epsilon\sigma\pi\acute{\omicron}\tau\acute{\alpha}$ ).

Si excluimos ahora las formas del tipo de  $\tau\iota\mu\acute{\alpha}\rho\omicron\varsigma/\tau\iota\mu\omega\rho\acute{\iota}\varsigma$ ,  $\theta\epsilon\acute{\alpha}\rho\omicron\varsigma/\theta\epsilon\omega\rho\acute{\iota}\varsigma$ , etc., que proceden de radicales distintos ( $*\text{-}\phi\omicron\rho\phi\acute{\omicron}\varsigma$ ,  $*\text{-}\omicron\rho\varsigma$ ,  $*\text{-}\phi\omega\rho\varsigma$ ) según ha hecho ver F. Bader<sup>38</sup>, en los demás casos parece probable que las diferencias en los resultados sean consecuencia del tratamiento de un grupo de vocales en época diferente. En efecto, teniendo en cuenta que ningún proceso analógico parece

<sup>35</sup> No obstante, el hecho de que la fusión de  $\bar{\alpha}/\eta$  sea tardía no implica en modo alguno que se deba datar en el siglo v. Como ya se ha observado, las confusiones del tipo de  $\Sigma\omega\kappa\rho\acute{\alpha}\tau\eta\varsigma$ ,  $\text{-}\omicron\upsilon\varsigma/\text{-}\omicron\upsilon$  y el  $\alpha$  *impurum* en la lengua de la tragedia son indicio de que ya se había operado la fusión, es decir, constituyen sólo un *terminus ante quem*. Esta se debe datar *ante* 600, según S.-T. Teodorsson, *The Phonemic System*, 184 ss.

<sup>36</sup> *Homerische Wörter*, 223 n. 20.

<sup>37</sup> «The Genitive Singular of Masculine  $\bar{a}$ -stem Nouns in Greek», *Glotta*, 35, 1956, 200 ss.

<sup>38</sup> «Ephore, Pylore, Théore: Les composés grecs en  $\text{-}\omicron\rho\varsigma$ ,  $\text{-}\omicron\upsilon\rho\acute{\iota}\varsigma$ ,  $\text{-}\omega\rho\acute{\iota}\varsigma$ », *RPh*, 46, 1972, 192-237; cf. F. Bader, «Vocabulaire et idéologie tripartite des Indo-Européens: La racine  $*\text{swer-}$  'veiller sur' en grec», *BSL*, 66, 1971, 139-211.

haber favorecido una solución determinada, las discrepancias observadas sólo se pueden entender en un sentido, que el tratamiento se ha producido en dos momentos distintos. Así, hay que observar que la contracción aparece cuando la consonante intervocálica desaparecida no es  $\text{F}$ , y que en las secuencias en las que se testimonia la metátesis de cantidad o el mantenimiento de las vocales en contacto ( $\text{πλέομεν}$ ,  $\text{ήδέα}$ ) siempre es  $\text{F}$  la consonante desaparecida entre ambas vocales. Pues bien, si sólo los grupos  $*\eta\text{F}\text{o}$ ,  $*\eta\text{F}\alpha$  han sufrido metátesis, es necesario igualmente concluir que la contracción en  $*\thetaήομεν$ ,  $\text{ῥῶα}$ ,  $\text{ῖα}$ , etc. se puede datar en ático en una fecha anterior a la desaparición de  $\text{F}$  intervocálica, hecho que concuerda plenamente con la cronología relativa establecida *supra* para la retroversión ática. Como ya hicimos notar, la cronología propuesta presentaba una dificultad de orden teórico, que postular dos oleadas de contracciones en ático sólo se vería justificado si el tratamiento de las vocales en contextos en los que ha desaparecido  $\text{F}$  intervocálica es en cierta medida diferente al experimentado si entre las vocales se ha perdido otro elemento consonántico. El hecho de que la contracción sea regular en el tipo  $*\thetaήομεν$ ,  $\text{ῖα}$ , etc., y que sea la metátesis el habitual en  $*\lambdaᾱ\text{F}\acute{o}\varsigma$ ,  $*\eta\text{F}\acute{o}\rho\omega\nu$ , etc. favorece la hipótesis propuesta para la retroversión ática. Desde un punto de vista teórico, cabría también invocar la posibilidad de que haya habido dos fases diferentes en la metátesis de cantidad, de manera que en  $*\thetaήομεν$  se puede aducir una metátesis antigua, anterior a la pérdida de  $\text{F}$  intervocálica y una contracción posterior del grupo resultante. A pesar de que no sabríamos encontrar razones que favorezcan o impidan esta idea, la más elemental economía de hipótesis obliga a considerar al menos innecesario este paso intermedio.

Así pues, los resultados obtenidos hasta ahora se pueden resumir en el siguiente esquema cronológico:

1. Retroversión de  $-\rho\acute{\alpha}- > -\rho\bar{\alpha}-$   $*\chi\acute{\omega}\rho\acute{\alpha} > \chi\acute{\omega}\rho\bar{\alpha}$ .
2. Primera oleada de contracciones:

$\bar{\alpha}\text{o}$   $*\sigma\bar{\alpha}\text{o}\mu\epsilon\nu > \sigma\bar{\omega}\mu\epsilon\nu$ .

$\eta\text{o}$   $*\thetaήομ\epsilon\nu > \theta\bar{\omega}\mu\epsilon\nu$ .

$\bar{\epsilon}\alpha$

$\eta\alpha$   $*\text{ῖ}\alpha > \text{ῖ}$ .

- εα \*πλήρεα > \*πλήρᾱ, \*κλέφεα > \*κλέφᾱ.  
 εο \*γένεος > γένους.  
 ᾱω \*χωρᾱων > χωρῶν, \*Ποσειδᾱων > Ποσειδῶν<sup>39</sup>.  
 οο > ου en los genitivos temáticos.  
 αα \*δέπαα > δέπᾱ, \*τέρραα > τέρᾱ.

### 3. Desaparición de ɸ entre vocales.

### 4. Metátesis de cantidad:

- ᾱο λεῶς, νεῶς, μετέωρος (cf. πεδάορος), γεωργός.  
 ηο βασιλέως ἑώρων, ἔλεως<sup>40</sup>.  
 ᾱα Λεᾱῤῥτη, Λεᾱῤῥακτος, Λεᾱγορης<sup>41</sup>, Πρεανθης.  
 ηα ἑᾱλων, φρέᾱτα.

Finalmente, conviene ahora extraer un corolario sobre un punto particular que afecta a la evolución en los grupos antiguos del tipo de \*Ἡρακλεφέα, \*ἐνδεφέα, etc. Se ha visto que diversos hechos inducen a considerar que el dialecto ático ha experimentado dos oleadas sucesivas en las contracciones de vocales, en época anterior y posterior respectivamente a la desaparición de ɸ intervocálica. La evolución de \*Ἡρα-, \*δυσ-, \*ἄκλεᾱ, \*ἐνδεᾱ, etc. favorece también esta hipótesis. Como es sabido, la contracción de vocales de timbre idéntico es en general anterior al resto de las contracciones, y los datos de los poemas épicos proporcionan buen número de ejemplos en este sentido<sup>42</sup>. De igual manera, dentro del ático, al que ahora nos referimos exclusivamente, son regulares ἦδεῖς, πλεῖτε (< \*-εφε-), y en cambio se mantienen ἦδέα, πλέομεν, sin que resulte posible atribuir la presencia o ausencia de contracción a ninguna acción analógica. Pues bien, si la desaparición de ɸ en ático hubiera sido anterior a la contracción de -εα en los grupos del tipo de \*ἐνδεφέα,

<sup>39</sup> El testimonio del micénico (cf. *po-se-da-o* KN X 5560, etc.) prueba que no ha habido ɸ a pesar de cor. Ποσειδαφονι (Schw. 123, 2); cf. A. Heubeck, «Poseidon», *IF*, 64, 1959, 225-240.

<sup>40</sup> El vocalismo antiguo es inseguro, pues junto a ἑᾱος (*Il.* 1.583) y ἑλαος (*Il.* 9.639, 19.178) se atestigua ἑληφος (Schw. 7) en Olimpia y ἑλεφῶι (*IG* 5.1, 1562) en Laconia; cf. Chantraine, *Dict.*, 462.

<sup>41</sup> Los ejemplos anteriores pertenecen a inscripciones jónicas. En ático, «zufällig unbelegt», según Brugmann, *Gr. Gr.*<sup>3</sup>, 57.

<sup>42</sup> Cf. Chantraine, *Gr. hom.* I, 38.

la contracción se habría operado entre las dos vocales del mismo timbre. Bien es verdad que esta razón no es concluyente, porque los nombres y adjetivos del tipo de ἐνδεής, Ἡρακλῆς, etc., escasos en número, pueden haber sufrido la presión del resto de los nombres y adjetivos como ἀληθής, τριήρης, etc. No obstante, si la evolución fonética hace posible explicar las diversas formas, es innecesario al menos atribuir a causas no fonéticas los hechos que pueden ser regulares <sup>43</sup>.

Así pues, tres causas hacen verosímil la existencia de dos oleadas de contracciones en ático: 1) la discrepancia en el tratamiento de \*γένεῖα > γένη y de \*γλυκέφα > γλυκέα; 2) el hecho de que la metátesis de cantidad aparezca en contextos en los que ha desaparecido ɸ intervocálica, y la contracción en los casos en que no ha desaparecido ɸ, y 3) el hecho de que en \*ἐνδεφέα la contracción se haya operado entre las vocales εα, aunque la contracción de vocales del mismo timbre sería lo esperable. Como trataremos de hacer ver más adelante, este último punto es de importancia fundamental para reconstruir la evolución del jónico.

7. Por tanto, antes de examinar con detalle algunos problemas que plantea la teoría aquí esbozada sobre la cronología de la metátesis de cantidad, es preciso observar más de cerca los datos que aporta el jónico. A pesar de que *a priori* no parece ser buen método considerar conjuntamente los hechos del jónico continental, de las Cíclades y de Eubea, veremos que en lo que aquí concierne el desarrollo es paralelo. Igualmente, utilizamos de manera indistinta los datos homéricos y los posteriores. El primer rasgo que hay que hacer notar es la diferencia que el jónico ofrece con respecto al ático en la extensión de las contracciones de vocales y la metátesis de cantidad. Además, cabe observar que ésta ha afectado a los grupos ηο, ηα, tanto si ha desaparecido ɸ entre ambas vocales, como si se trata de otro elemento consonántico. Así, son usuales νεώς (< \*νῶφός) gen. de ναῦς, sustituida en cierta medida por formas

<sup>43</sup> No obstante, la analogía sería más probable en la flexión de δέος (< \*δφέγος, cf. δεινός), que ha experimentado el mismo tratamiento que \*ἐνδεέος, etc., a pesar de que la pérdida de \*y en \*δφεγεθος es anterior a la contracción; cf. R. Werner, *H und εΙ vor Vokal bei Homer*, 36 ss.; F. Sommer, «Homeric», *MNHMHΣ XAPIN* 2, 145-152.

análogas<sup>44</sup>, στέωμεν, genitivos masculinos en -εω (< \* $\bar{\alpha}\omega$ )<sup>45</sup>, etc. Ello indica claramente que las contracciones de vocales en los grupos ηο, ηα no han afectado al jónico en la época en la que subsistía aún ƒ intervocálica, a diferencia de lo que ha ocurrido en ático.

Estos datos se pueden compaginar si se supone que en jónico las contracciones de vocales que no son del mismo timbre son posteriores a la pérdida de ƒ, con lo que se llega a la siguiente cronología relativa: 1) Contracciones de vocales del mismo timbre. 2) Desaparición de ƒ intervocálica. 3) Metátesis de cantidad.

8. Como es sabido, la contracción del grupo εα es sumamente reciente en jónico. En las inscripciones de Mileto, el primer ejemplo de contracción, σκελη (Schw. 728<sub>8</sub>) es del siglo v, y además es probablemente consecuencia del influjo ático (cf. ταυταις *ibid.* 27). En las inscripciones de las Cíclades, la contracción sólo aparece si una vocal precede al grupo εα, como ocurre en θυη (Schw. 766), o en ejemplos en los que se detecta con claridad la influencia ática<sup>46</sup>. Es, pues, natural que en los grupos del tipo de \* $\bar{\eta}\rho\alpha\kappa\lambda\epsilon\acute{\epsilon}\alpha$  el jónico haya experimentado un tratamiento distinto al del ático. Si bien el resultado habitual es consecuencia de la hiféresis<sup>47</sup> y ya en los poemas homéricos aparecen formas como ὀπερδέα (*Il.* 17.330), νηλέα (*Il.* 19.229), etc., quedan igualmente huellas en Homero de la contracción de εε. En este sentido, ἐϋρρείος (< \* $\bar{\epsilon}\ddot{\upsilon}\rho\rho\acute{\epsilon}\epsilon\omicron\varsigma$ )<sup>48</sup>, ἐϋκλείας (< \* $\bar{\epsilon}\ddot{\upsilon}\kappa\lambda\acute{\epsilon}\epsilon\alpha\varsigma$ )<sup>49</sup>, ἀκλειῶς<sup>50</sup>, δείους<sup>51</sup> y, en el verbo, αἰδεῖο (< \* $\alpha\acute{\iota}$ -

<sup>44</sup> Cf. Bechtel, *Die griechischen Dialekte* III, 150; Hoekstra, *Homeric Modifications*, 124 ss.

<sup>45</sup> Cf. P. Chantraine, *Gr. hom.* I, 200 s.; Thumb-Scherer, *Handbuch*, 269; la contracción sólo aparece cuando el grupo \* $\bar{\alpha}\omega$  está precedido de vocal: ἐυμελίω, Ἔρμειω, etc.

<sup>46</sup> Cf. E. Knittl, *Die Sprache der ionischen Kykladen nach den inschriftlichen Quellen*, Diss. München, 1938, 25; A. Scherer, *Zur Laut- und Formenlehre der milesischen Inschriften*, Diss. München, 1934, 16; Thumb-Scherer, *Handbuch*, 257 s. Tan sólo aparece la contracción en ἦν (< εἰ & ν), testimoniada ya con ciertas dudas en Homero (cf. Chantraine, *Gr. hom.* I, 85, II, 280 ss.), y que ofrece características especiales por el hecho de ser proclítica (cf. n. 62).

<sup>47</sup> Cf. Chantraine, *Gr. hom.* I, 73 s.; Thumb-Scherer, *Handbuch*, 260.

<sup>48</sup> *Il.* 6.508, 14.433, 15.265, 21.1, 24.692; cf. R. Werner, *H und εἰ*, 38, 43 s.

<sup>49</sup> *Il.* 10.281, *Od.* 21.331; v. R. Werner, *H und εἰ*, 43. La prosodia de *Il.* 10.281 ἐϋκλείας ἀφικέσθαι induce a considerar que el alargamiento de la sílaba final del adjetivo es consecuencia de la metátesis de cantidad en el grupo - $\bar{\epsilon}\alpha$ .

<sup>50</sup> *Il.* 22.304, *Od.* 1.241, 14.371.

<sup>51</sup> *Il.* 10.376, 15.4; sobre la grafía, R. Werner, *H und εἰ*, 36 ss.; Chantraine, *Gr. hom.* I, 7.

δέεο)<sup>52</sup>, μυθειῖαι (< \*μυθέεαι)<sup>53</sup>, νεῖαι (< \*νέεαι)<sup>54</sup>, parecen indicar la evolución jónica regular. Si, como es verosímil, ha existido en un momento dado de la historia del jónico formas del tipo de *-klēa*, los ejemplos posteriores como Ἡρακλέα pueden explicarse siguiendo dos caminos diferentes: o bien han coexistido la hiféresis y la contracción, o bien *-klēa* ha sufrido metátesis de cantidad (\*-κλέᾱ) y, en época posterior, se ha eliminado la desinencia -ᾱ, anómala desde un punto de vista sincrónico respecto a ἀληθέα, al igual que ha ocurrido en los acusativos del tipo de βασιλέᾱ. Para preferir esta segunda alternativa, es fundamental el testimonio de los poemas homéricos y, así, la prosodia de un verso como

II. 18.347 ἐν δ' ἄρ' ὕδωρ ἔχεᾱν ὑπὸ δὲ ξύλα δαῖον ἐλόντες

hace suponer que en el aoristo de χέω la evolución fonética ha sido la siguiente: \*ἔχεFFα > \*ἔχ῔Fα > \*ἔχ῔α > ἔχεᾱ. Por tanto, el tratamiento de \*-κλέFεα en jónico tras la pérdida de F y la contracción de εε implica en cierta medida la metátesis de cantidad en el grupo \*-῔a, aunque la secuencia -εᾱ resultante se haya eliminado siguiendo la analogía de ἀληθέα<sup>55</sup>, como ha ocurrido en los nombres del tipo de βασιλεύς.

9 La teoría expuesta hasta aquí parece explicar de manera satisfactoria las diferencias dialectales entre el jónico y el ático, así como las discrepancias en el tratamiento de determinados grupos de voca-

<sup>52</sup> II. 24.503, Od. 9.269; cf. Chantraine, *Gr. hom.* I, 40; Werner, *H und ει*, 78 s.; W. F. Wyatt, *Metrical Lengthening in Homer*, 136; W. Schulze, *Quaestiones epicae*, Gütersloh, 1892, 404, proponía un origen \*αἰδεσφο.

<sup>53</sup> Od. 8.180 μυθειῖαι, ἀλλ'. La prosodia hace suponer una evolución \*μυθέεαι > \*μυθειῖαι > \*μυθέᾱ con metátesis de cantidad, hecho que explicaría que la sílaba final no se abrevie ante la siguiente vocal inicial (cf. n. 49).

<sup>54</sup> Od. 11.114 = 12.141 νεῖαι, δλέσας (cf. n. 49, 53).

<sup>55</sup> Que las desinencias de los nombres del tipo de βασιλεύς (y de los adjetivos como -κλεῖς) han sufrido diversas acciones analógicas procedentes de los nombres y adjetivos del tipo de τριήρης y ἀληθής queda claro a la vista de las formas áticas del tipo de βασιλέης (frecuentes en las inscripciones c. 400). Estas formas se explican en general como resultado de la proporción: φύλακ-ος: βασιλέ-ως; φύλακ-ες: x; x = βασιλέης (cf. Chantraine, *Morphologie*<sup>2</sup>, 67; Ruijgh, «Observations...», 392; J. L. Perpillou, *Les substantifs grecs en -εύς*, París, 1973, 69). Por otro lado, se ha observado que en las palabras aisladas que no entran en una flexión es regular la metátesis en jónico y nunca el abreviamiento (cf. Lejeune, *Phonétique*<sup>1</sup>, 254).

les dentro del ático mismo, pero sólo puede ser admitida si el ático ha sufrido metátesis de cantidad únicamente en los contextos en los que haya desaparecido ƒ intervocálica. Aun cuando hace tiempo se ha observado que en la mayoría de los ejemplos existía ƒ, se citan algunos casos contrarios<sup>56</sup>. Los ejemplos del jónico son desde luego numerosos, pero, como ya se ha visto *supra* las contracciones han sido en este dialecto posteriores a la desaparición de ƒ; por ello, nos vamos a ocupar únicamente de los del ático.

a) Es preciso mencionar en primer lugar los genitivos del tipo de πόλεως, esporádicamente conservados además en inscripciones jónicas<sup>57</sup>. Aunque en ocasiones se ha postulado la existencia de ƒ en este contexto, en función del chip. πτολιφι y de los locativos en -āu (ide. \*-zu) para temas en -ι en algunas lenguas<sup>58</sup>, se admite de manera general que la consonante desaparecida entre ambas vocales ha sido \*y<sup>59</sup>. Como es sabido, la flexión del tipo de πόλῆος, πόλῆϊ, presente ya en la lengua homérica, ofrece diversas dificultades, y no parece responder a ningún tipo de flexión heredado del indoeuropeo, como ha puesto de relieve recientemente R. S. P. Beekes<sup>60</sup>. Últimamente<sup>61</sup>, se ha pensado que la flexión πόλῆος, πόλῆϊ se ha originado dentro del griego a partir del locativo, y que un hecho semejante explica el origen de los nombres en -εύς en griego, porque los datos micénicos permiten la reconstrucción de un locativo en -zu.

No obstante, subsiste el problema, puesto que, según las observaciones precedentes, en un antiguo πόλῆος se esperaría en ático la contracción, como en θήομεν, ἦα, etc. Así pues, aunque el problema es complejo, conviene tener presente que el genitivo πόλῆος

<sup>56</sup> Cf. Schwyzer, *Gr. Gr.* I, 245: «Fast immer stand einst zwischen Vokalen ƒ; aber auch ηο anderer Art ist gleich behandelt in att.»

<sup>57</sup> Cf. Thumb-Scherer, *Handbuch*, 273. Conviene observar que la desinencia anómala -ως se ha eliminado en jónico mediante procedimientos diversos: bien extendiendo a toda la flexión el tema en -ι en el tipo de πόλις (las formas del tipo de πόλῆος en Homero hacen probable su existencia en jónico en época prehistórica), bien mediante el abreviamiento en la flexión de βασιλεύς.

<sup>58</sup> Cf. Schwyzer, *Gr. Gr.* I, 572. Sobre las formas del tipo de δοφεναι también en chip., cf. W. Cowill, «The supposed Cypriote *duwānoi* and *dōkoi*, with Notes on the Greek infinitive Formations», *Language*, 40, 1964, 344-365.

<sup>59</sup> Cf. Chantraine, *Morphologie*<sup>2</sup>, 88; Schwyzer, *Gr. Gr.* I, 572.

<sup>60</sup> «The Greek *i-* and *u-*Stems and πόλις, -ης», *Glotta*, 51, 1973, 228-245 (esp. 243 ss.); cf. Thumb-Scherer, *Handbuch*, 166.

<sup>61</sup> R. A. Santlago, «Mycenaean Locatives in ...e-u», *Minos*, 14, 1973, 110-123.

es una innovación griega que comparten exclusivamente el jónico y el ático, con lo que no queda excluida la posibilidad de que la creación de *πόληος* sea un hecho reciente en ático y posterior a la primera oleada de contracciones. Si esto es así, *πόληος* habría seguido la evolución fonética regular. No faltan paralelos en este sentido<sup>62</sup> y, así, la sustitución en los genitivos masculinos de temas en *-ᾱ* de la antigua desinencia *\*-ᾱο* por *-ου*, tomada de la declinación temática, es posterior a las primeras contracciones de vocales. En efecto, como sugirió Szemerényi<sup>63</sup>, es probable que la innovación *-ου* date de una época en la que el genitivo fuera *\*-ω* (< *\*ᾱο*), con lo que la eliminación de *\*-ω* sería únicamente el resultado de sustituir la vocal larga abierta por la cerrada correspondiente.

b) También en función de una cronología diferente hay que explicar los dobles del tipo de *θυράορος/θυρωρός*, *πυλάορος/πυλωρός*, *θεάορος/θεωρός*, etc., porque el segundo elemento de estos compuestos remonta a formas etimológicas diferentes, que tras la desaparición de *Ϝ* han dado origen a diversas alteraciones analógicas<sup>64</sup>.

c) Una introducción tardía en el dialecto ático se ha sugerido hace tiempo para los compuestos del tipo de *γεωνόμος*, *λεπτόγεως*, *βαθύγεως*, etc., en los que se esperaría la contracción de vocales en ático, porque en el tema *\*γαᾱ-* no se reconstruye *Ϝ*<sup>65</sup>. En efecto, muchos de estos compuestos forman parte del vocabulario técnico y científico, y constituyen una clase bien conocida de «palabras viajeras». Se sabe, por otro lado, que los compuestos antiguos utilizan el tema *γη-* (*γηγενής*) y que *γεω-* es con seguridad posterior, según indica la introducción de la vocal temática como nexa de los dos

<sup>62</sup> Aunque en *ἔαν* (*ή + ἄν*) no ha existido *Ϝ*, la unión de ambos es probablemente posterior a la primera oleada de contracciones en ático. Su existencia aún en Homero es sumamente dudosa (cf. Chantraine, *Gr. hom.* I, 85, II, 280 ss.). Si esto es así, ha seguido la evolución fonética regular, pero su creación en ático dataría de una época relativamente reciente.

<sup>63</sup> *Glotta*, 35, 1956, 200 ss.; cf. Chantraine, *Morphologie*<sup>2</sup>, 56.

<sup>64</sup> Cf. F. Bader, *RPh*, 46, 1972, 192-237; *BSL*, 66, 1971, 139-211.

<sup>65</sup> Cf. Wackernagel, *Spr. Unt.*, 103 n. 2; formación sobre *\*γαᾱ-*, para Bechtel, *Die griechischen Dialekte III*, 140 s.; reconstruía *Ϝ*, H. W. Smyth, *The Sounds and Inflections of the Greek Dialects. I: Ionic*, Oxford, 1894, 340 s.; cf., además, Schwyzler, *Gr. Gr.* I, 473. Thumb-Scherer, *Handbuch*, 255 clasifica las formas jónicas del tipo de *γεαι* (Schw. 733) en el apartado «Metathesis quantitatis».

elementos del compuesto<sup>66</sup>. También se ha pensado en la posibilidad de que los compuestos con \*γᾶ- hayan recibido ɸ no etimológica gracias a la influencia de los compuestos paralelos con νεω- (< \*νᾶφο-) del tipo de περινεως, etc.<sup>67</sup>. La analogía de un tema sobre el otro se ha aplicado igualmente para explicar el vocalismo de los compuestos del tipo de βαθύγειος en lugar de βαθύγαιος, en los que -γειος se atribuye a la influencia de ἐπίγειος (< \*ἐπί-νᾶτιος). Se ha observado igualmente que en los compuestos más frecuentes y antiguos con el tema γεω-, es decir, γεωργός (< \*γᾶ-φοργός), γεωργέω encontramos la secuencia habitual para la metátesis de cantidad, lo cual obliga a no descartar una posible extensión analógica del tema de γεωργός a γεωνόμος, etc.<sup>68</sup>.

Hay que señalar por nuestra parte que junto al tema γᾶ- la forma γαῖα supone la existencia probable de ɸ intervocálica, pues, aunque la etimología sea desconocida<sup>69</sup>, hay que reconstruir en griego una forma \*γαɸγα<sup>70</sup>. Ello quiere decir que en un momento prehistórico del grupo jónico-ático ha existido \*γαɸα, tratamiento que testimonia bien corc. Διδαɸῶν, derivado de \*dawyō<sup>71</sup>. Pues bien, si en la lengua homérica es regular δᾶήρ (Il. 6.344), que procede de \*δαɸήρ (sáns. devā), y en ático mismo es frecuente ᾄει (< \*ᾄɸει), hay que admitir que en jónico-ático es preciso reconstruir un estadio \*γᾶɸᾶ<sup>72</sup>. Aunque estos hechos desbordan los límites del presente trabajo, quisiéramos únicamente dejar constancia aquí de que en determinadas formas de este tema hay que reconstruir

<sup>66</sup> Cf. Chantraine, *Formation*, 52; *Dict.*, 219.

<sup>67</sup> Cf. Ruijgh, «Observations...», 389.

<sup>68</sup> Cf. Chantraine, *Dict.*, 219.

<sup>69</sup> Frisk, *GEW* I, 303; Chantraine, *Dict.*, 219. En general, se propone para γαῖα el cruce de γῆ y de αῖα (< \*ᾄɸγα). Sobre el carácter reciente de γαῖᾶων (Od. 8.284, 12.404, 14.302) en Homero, cf. K. Meister, *Die homerische Kunstsprache*, 172; v. además KZ, 87, 1973, 23 ss.

<sup>70</sup> Sugerida en primer lugar por Brugmann (*apud* Schwyzler, *Gr. Gr.* I, 473).

<sup>71</sup> El hecho de que en Homero la consonantización de un segundo elemento de diptongo en sílaba interior aparezca únicamente en las secuencias del tipo de αει (< \*ᾄɸεήι) y en las del tipo de δαῖω (< \*δαɸγῶ) induce a considerar que el grupo \*wy ha pasado por un estadio intermedio en el que el contexto fónico era el mismo, es decir, \*-ɸ-. Sobre el tratamiento del grupo \*wy, cf. Lejeune, *Phonétique*<sup>3</sup>, 173 s.; A. Heubeck, *Die Sprache*, 9, 1963, 193-202; *SMEA*, 11, 1970, 63-72; Ruipérez, *Cambridge Colloquium*, 1966, 211-216; A. Christol, *BSL*, 70, 1975, 137-161; así como las comunicaciones de E. Risch y A. Heubeck al Coloquio de Estudios Micénicos de Chaumont.

<sup>72</sup> Cf. Lejeune, *Phonétique*<sup>3</sup>, 247.

F intervocálica; en definitiva, la existencia de la metátesis puede estar determinada por hechos de índole diversa.

d) En algunos casos en que la metátesis ática aparece, la etimología es excesivamente insegura como para que pueda utilizarse en uno u otro sentido. Así, para el neutro  $\sigma\acute{\tau}\acute{\epsilon}\alpha\rho$  (hom.  $\sigma\tau\epsilon\acute{\iota}\alpha\rho$ ) se reconstruye una forma antigua \**stāyar*, según el sáns. *styātate*<sup>73</sup>, o bien \**stāwar*, según el sáns. *sthāvara-* y gr.  $\sigma\tau\epsilon\acute{\upsilon}\tau\alpha\iota$ <sup>74</sup>. Ambas son igualmente posibles, y quizá el hecho de que las formas áticas presenten metátesis de cantidad es un indicio en favor de la segunda alternativa<sup>75</sup>.

e) En fin, quedan algunas formas en las que aparece la metátesis de cantidad en ático, pero que, independientemente de su etimología, ofrecen algunas características comunes que hacen necesario un examen especial. Para  $\chi\rho\epsilon\acute{\omega}\nu$  se postula habitualmente un origen a partir de  $\chi\rho\eta + \delta\nu$ <sup>76</sup>; en el nombre  $\chi\rho\acute{\epsilon}\omega\varsigma$  se admite tanto una forma \* $\chi\rho\eta\acute{\rho}\omicron\varsigma$  como \* $\chi\rho\eta\gamma\omicron\varsigma$ <sup>77</sup>; para  $\pi\lambda\acute{\epsilon}\omega\varsigma$  (hom.  $\pi\lambda\epsilon\acute{\iota}\omicron\varsigma$ ), finalmente, es claro el tema de  $\pi\acute{\iota}\mu\pi\lambda\eta\mu\iota$ . Así pues, si no ha desaparecido F entre vocales en estos casos, habría que esperar que el ático hubiera tratado las formas antiguas mediante contracción en lugar de metátesis de cantidad, al igual que ha ocurrido en los ejemplos vistos más arriba. No obstante, conviene notar que, independientemente de la etimología propuesta para estas palabras, éstas se encuentran en condiciones fonéticas especiales por el hecho de ser disilábicas. Como es sabido, la contracción de vocales es un fenómeno muy limitado en las palabras disilábicas, y, así, frente a  $\Theta\omicron\upsilon\kappa\upsilon\delta\acute{\iota}\delta\eta\varsigma$ , etc., es regular  $\theta\epsilon\acute{\omicron}\varsigma$ <sup>78</sup>. Por tanto, no es aventurado pensar que en estas secuencias, en el caso de que no existiera F

<sup>73</sup> Cf. Schwyzer, *Gr. Gr.* I, 518; Frisk, *GEW* II, 780; Boisacq, 904.

<sup>74</sup> Cf. Buck-Petersen, *A Reverse Index of Greek Nouns and Adjectives*, Chicago, 1945, 298; W. F. Wyatt, *Metrical Lengthening in Homer*, Roma, 1969, 149.

<sup>75</sup> Para otros neutros del mismo tipo, la etimología permite reconstruir F intervocálica: para  $\delta\nu\acute{\epsilon}\alpha\rho$ , cf. Frisk, *GEW* II, 394; para  $\phi\rho\acute{\epsilon}\alpha\rho$ , cf. Benveniste, *Origines*, 20.

<sup>76</sup> Cf. Schwyzer, *Gr. Gr.* I, 245. También se ha pensado que procede de  $\chi\rho\epsilon\acute{\omega}$  más la adición de -ν a partir de los cuasihomónimos  $\delta\acute{\epsilon}\omicron\nu$ ,  $\pi\rho\omicron\sigma\eta\kappa\omicron\nu$ , etcétera (cf. Frisk, *GEW* II, 1118).

<sup>77</sup> Cf. Lejeune, *Phonétique*<sup>3</sup>, 255; Frisk, *GEW* II, 1118; F. Sommer, «Home-rica», *MNHMHΣ XAPIN* 2, 151.

<sup>78</sup> Cf. Lejeune, *Phonétique*<sup>3</sup>, 263; Schwyzer, *Gr. Gr.* I, 251 s.; Ruijgh, «Observations...», 386 s.

intervocálica, se hayan mantenido las vocales intactas en la primera oleada de contracciones en ático, como se han mantenido las formas del tipo de  $\theta\epsilon\acute{o}\varsigma$ , y que tras la desaparición de  $\text{F}$  hayan sufrido metátesis de cantidad, fenómeno que no afectaba al número de sílabas, sino sólo a la cantidad de las vocales. Es evidente que en los compuestos del tipo de  $\xi\mu\pi\lambda\epsilon\omega\varsigma$ , etc. la influencia del simple ha debido ser fuerte, y ha condicionado probablemente un tratamiento paralelo.

Por consiguiente, aunque algunos casos particulares distan de ser seguros, la coincidencia entre los datos ofrecidos por la retroversión ática y los que se pueden inferir gracias al examen de los contextos en los que se ha producido la metátesis de cantidad hacen verosímiles los resultados obtenidos hasta el momento. Por otro lado, desde un punto de vista general, hay que observar también que en las mismas secuencias de vocales se han producido en ático resultados distintos según la época en la que se hayan tratado. Así,  $*\epsilon\alpha$ ,  $*\epsilon\omicron$ ,  $*\eta\alpha$ ,  $*\eta\omicron$  han sufrido contracción en la primera oleada y  $*\epsilon\text{F}\alpha$ ,  $*\epsilon\text{F}\omicron$ ,  $*\eta\text{F}\alpha$ ,  $*\eta\text{F}\omicron$  se han mantenido o han experimentado metátesis tras la pérdida de  $\text{F}$ .

10. Es preciso referirse ahora a algunos puntos más oscuros en los que necesariamente las conclusiones, en el caso de que se puedan alcanzar, han de ser mucho más inseguras. El problema radica en saber si existe algún indicio que permita descubrir si en el momento que en ático se produjo la metátesis de cantidad se habían confundido ya  $\bar{\alpha}/\eta$ , o si, por el contrario, se mantenía aún la distinción entre ambos fonemas. Para conseguir este propósito, basta con indagar si la metátesis de cantidad es anterior a la retroversión de  $-\bar{\alpha}-$ ,  $-\epsilon\bar{\alpha}-$  en ático: en efecto, si se pudiera mostrar que el paso  $-\iota\bar{\alpha}- > -\bar{\alpha}-$ ,  $-\epsilon\bar{\alpha}- > -\epsilon\bar{\alpha}-$  es posterior a la metátesis, sería necesario llegar a la conclusión de que  $*\bar{\alpha}\omicron$ ,  $*\bar{\alpha}\alpha$  han sufrido metátesis antes de la fusión de  $\bar{\alpha}/\eta$ .

Como es sabido, el fenómeno de la metátesis de cantidad se enmarca en un contexto más amplio de hechos, caracterizados de un modo general por el abreviamento de la primera de dos vocales en contacto<sup>79</sup>. En el dialecto ático, al que ahora nos referimos, el

<sup>79</sup> Grammont, *Phonétique du grec ancien*, París, 1948, 349 ss.; Lejeune, *Phonétique*, 253 ss.

abreviamiento de la primera vocal ha comportado tan sólo en algunas secuencias un alargamiento correspondiente de la vocal que le seguía, pero en muchos casos este abreviamiento no se ha visto compensado, bien porque la vocal siguiente era ya larga, bien por otra causa indeterminada. Desde un punto de vista teórico, pues, es de suponer que el abreviamiento de una vocal en sílaba interior sea un rasgo complementario al de la metátesis de cantidad, y que cada uno de estos hechos, al igual que las contracciones, sea específico de unas secuencias determinadas de vocales. Si esto es así, ambos hechos han de ser contemporáneos. Por consiguiente, es preciso examinar los datos del ático, para observar si el abreviamiento de vocal en sílaba interior es peculiar de los contextos en los que ha desaparecido  $\text{F}$  intervocálica. En efecto, al menos los ejemplos recogidos en los manuales<sup>80</sup> muestran de un modo general que el abreviamiento de una vocal larga interior en ático es específico de los contextos en los que ha desaparecido  $\text{F}$  entre ambas vocales o se explican por otras razones especiales. Conviene también indicar que nada hay que garantice que en las secuencias como  $*\text{-}\epsilon\omega\nu$  de los genitivos del plural de temas en  $\text{-}\tilde{\alpha}$  haya existido en ático un estado intermedio  $*\text{-}\epsilon\omega\nu$  y que sólo a partir de aquí se haya realizado la contracción ( $\text{-}\delta\nu$ ), es igualmente posible que la contracción sea previa a un hipotético abreviamiento. En todo caso, el célebre vaso de Dipilón (Schw. *Appendix* I, 1) testimonia ya  $\delta\rho\chi\epsilon\sigma\tau\tilde{o}\nu$ .

Tan sólo nos vamos a referir aquí a un problema particular que afecta a determinados nombres propios, y que, como veremos, es de importancia fundamental para reconstruir la evolución experimentada por el dialecto jónico. K. Meister<sup>81</sup> propuso para los nombres del tipo de  $\text{'}\epsilon\rho\mu\tilde{\eta}\zeta$ ,  $\text{A}\tilde{\nu}\epsilon\tilde{\alpha}\zeta$  un origen común, por el que postulaba, en lo que aquí concierne, un final  $*\tilde{\alpha}\text{F}\tilde{\alpha}\zeta$ . Las formas homéricas del tipo de  $\text{'}\epsilon\rho\mu\epsilon\tilde{\iota}\tilde{\alpha}\zeta$  (*Od.* 1.42, etc.),  $\text{A}\tilde{\nu}\epsilon\tilde{\iota}\tilde{\alpha}\zeta$  (*Il.* 2.820, etc.) serían el resultado de emplear la grafía  $\text{-}\epsilon\tilde{\iota}\text{-}$ , para mantener la forma de la prosodia tradicional  $*\tilde{\alpha}\tilde{\alpha}\zeta$  y el carácter cerrado de la vocal en jónico, según una conocida proporción, aplicada fundamentalmente

<sup>80</sup> Schwyzer, *Gr. Gr.* I, 244; Lejeune, *Phonétique*<sup>3</sup>, 253 ss.; Meisterhans-Schwyzler, *Grammatik der attischen Inschriften*, 30 ss., 36 ss., 56 ss., 64 ss.

<sup>81</sup> *Die homerische Kunstsprache*, 155 ss.

a los dobles del tipo de  $\theta\epsilon\iota\omega$ / $^*\theta\acute{\eta}\omega$ <sup>82</sup>. No obstante, si se supone una forma original  $^*\acute{\alpha}\phi\bar{\alpha}\varsigma$  para ambos nombres, resultaría difícil explicar de modo satisfactorio el hecho de que en ático sea regular  $^*\epsilon\rho\mu\acute{\eta}\varsigma$  y que en cambio aparezca en las inscripciones repetidamente  $\text{Αίνεας}$ <sup>83</sup>; sin duda, es más probable que el tratamiento distinto sea consecuencia de un origen distinto también. El testimonio del mic. *e-ma-a<sub>2</sub>* (PY Tn 316.7) deja claro que el nombre antiguo del dios es  $^*\epsilon\rho\mu\acute{\alpha}h\bar{\alpha}\varsigma$  y, si tenemos en cuenta la diferencia en las formas áticas, es verosímil proponer un final  $^*\acute{\alpha}\phi\bar{\alpha}\varsigma$  (o  $^*\acute{\eta}\phi\bar{\alpha}\varsigma$ , mic. *au-ke-wa*, PY An 192, 258, *et al.*; Il. 11.701  $\text{Αὐγείας}$ ) para los nombres del tipo de  $\text{Αίνεας}$ . Así pues, el ático testimonia contracción en una misma secuencia de vocales si ha desaparecido  $^*h$ , pero, en cambio, abreviamiento si ha desaparecido  $\phi$  intervocálica. Como trataremos de hacer ver más adelante, este punto particular hará posible reconstruir la evolución del jónico.

Por consiguiente, tras la pérdida de  $\phi$  intervocálica en ático los tratamientos de las vocales que han quedado en contacto han sido diferentes según el timbre y la cantidad de cada una de las vocales. Estos hechos se pueden resumir en el siguiente cuadro cronológico:

1. Primera oleada de contracciones en ático:

$^*\acute{\alpha}\omega\nu > ^*\acute{\omega}\nu$ .  
 $^*\epsilon\rho\mu\acute{\alpha}\bar{\alpha}\varsigma > ^*\epsilon\rho\mu\acute{\alpha}\varsigma$ .

2. Desaparición de  $\phi$  intervocálica.

3. Tratamiento de las nuevas vocales en contacto:

3a. Metátesis de cantidad en las secuencias

$\eta\alpha$ :  $\acute{\epsilon}\acute{\alpha}\lambda\omega\nu$ .  
 $\eta\omicron$ :  $\acute{\epsilon}\acute{\omega}\rho\omega\nu$ .  
 $\acute{\alpha}\alpha$  (?):  $\text{Λε}\acute{\alpha}\nu\alpha\kappa\tau\omicron\varsigma$ .  
 $\acute{\alpha}\omicron$  (?):  $\lambda\epsilon\acute{\omega}\varsigma$ .

<sup>82</sup> Cf. R. Werner, *H und εΙ vor Vokal bei Homer*; W. F. Wyatt, *Metrical Lengthening in Homer*.

<sup>83</sup> Cf. Meisterhans-Schwyzler, 41; sobre la etimología, Frisk, *GEW* III, 93.

3b. Abreviamiento de la 1.<sup>a</sup> de dos vocales largas

ηᾱ (?): πλέᾱ.  
 ᾱᾱ (?): θέᾱ, -λέᾱ.  
 ηω: βασιλέων.  
 ᾱω (?): ἔως, νεῶν.

## 3c. Mantenimiento de las vocales en las secuencias

εα: ἠδέα.  
 εο: πλέομεν, ἠδέος.

## 3d. Segunda oleada de contracciones en las secuencias de vocales restantes.

La coherencia de los hechos expuestos es clara si se piensa que son siempre las secuencias *ea*, *eo*, cualquiera que sea la cantidad de cada una de las vocales, las que han sufrido un tratamiento específico, no caracterizado por la contracción, habitual para las vocales de otro timbre. Es, pues, interesante observar que sólo los grupos en los que la primera vocal era anterior (ᾱ, η) han experimentado una evolución especial. A este respecto, el tratamiento de *αο* en φάος, ἀοιδή, etc., es decir, la contracción, es probablemente un indicio del carácter central de *α*<sup>84</sup>.

11. Volviendo, pues, al problema planteado al comienzo de § 10, podemos llegar a la conclusión de que la metátesis de cantidad es probablemente anterior a la retroversión de -ιᾱ-, -εᾱ- y, por tanto, anterior a la confusión de ᾱ/η en ático. Para determinar con mayor precisión este punto, es preciso recurrir a los antiguos argumentos de P. Kretschmer<sup>85</sup> en favor de la retroversión ática: los nombres θέᾱ, θέᾱτρον, etc. (< \*θᾱῤᾱ) y los compuestos con segundo elemento -λέᾱ (< \*λᾱῤᾱ). Según Kretschmer, el abreviamiento

<sup>84</sup> Sobre el problema, cf. W. Brandenstein, «Phonologische Bemerkungen zum Altgriechischen», *Acta Linguistica*, 6, 1950, 31-46 (esp. 31-33); W. S. Allen, «Some Remarks on the Structure of Greek Vowel System», *Word* 15, 1959, 240-251; A. Bartoněk, *Development*, 34 ss.; Bartoněk, «Reflections on the Ancient Greek Short-Vowel System», *Sbornik*, E 12, 1967, 133-151; S.-T. Teodorsson, *The Phonemic System*, 290 s.

<sup>85</sup> «Zum ionisch-attischen Wandel von ᾱ in η», *KZ*, 31, 1892, 285-296.

en  $\theta\acute{\epsilon}\bar{\alpha}$ ,  $-\lambda\acute{\epsilon}\bar{\alpha}$  es anterior a la retroversión de  $-\epsilon\bar{\alpha}$ , pues, de otro modo, el resultado esperable sería  $**\theta\acute{\epsilon}\eta$ ,  $**-\lambda\acute{\epsilon}\eta$ . Pues bien, si la metátesis de cantidad es en ático un fenómeno contemporáneo al abreviamiento de una vocal larga interior, limitado cada uno de estos hechos a una secuencia determinada de vocales, es preciso concluir que la metátesis, como el abreviamiento en  $\theta\acute{\epsilon}\bar{\alpha}$ ,  $-\lambda\acute{\epsilon}\bar{\alpha}$ , es anterior a la retroversión de  $-\epsilon\bar{\alpha} > -\epsilon\bar{\alpha}$  y, por tanto, a la fusión de  $\bar{\alpha}/\eta$  en ático. Si esta conclusión es correcta, hay que admitir que el ático ha conocido la metátesis no sólo en los grupos  $\eta\omicron$ ,  $\eta\alpha$ , sino también en los correspondientes  $\bar{\alpha}\omicron$ ,  $\bar{\alpha}\alpha$ , como ya se había postulado mediante otro tipo de observaciones<sup>86</sup>.

12. Así pues, resumiendo las observaciones dispersas hasta ahora y utilizando la cronología relativa propuesta más arriba<sup>87</sup> para la retroversión ática, se puede exponer la cronología relativa para el ático en el siguiente cuadro:

1. Primera oleada de alargamientos compensatorios:  $*selasn\bar{\alpha} > *sel\bar{\alpha}n\bar{\alpha}$ .
2.  $*\bar{\alpha} > \bar{\alpha}$ .
3. Segunda oleada de alargamientos compensatorios:  $*\tau\acute{\alpha}νς > \tau\acute{\alpha}ς$ ,  $*\pi\acute{\alpha}νσ\alpha > \pi\bar{\alpha}σ\alpha$ .
4. Primera etapa en la retroversión:  $*-ρ\bar{\alpha}- > -ρ\bar{\alpha}-$ .
5. Primera oleada de contracciones en ático:
  - $\eta\omicron$   $*\theta\acute{\eta}\omicron\mu\epsilon\nu > \theta\bar{\omega}\mu\epsilon\nu$ .
  - $\bar{\alpha}\omicron$   $*\sigma\tau\acute{\alpha}\omicron\mu\epsilon\nu > \sigma\tau\bar{\omega}\mu\epsilon\nu$ ,  $*\delta\epsilon\sigma\pi\acute{o}\tau\bar{\alpha}\omicron > *-ω$ .
  - $\eta\alpha$   $*\eta\acute{\alpha} > *\bar{\alpha}$  ( $> \eta$ ).
  - $\bar{\alpha}\alpha$  (tratamiento igual que  $\eta\alpha$ ).
  - $\bar{\alpha}\omega$   $*\tau\acute{\alpha}\omega\nu > \tau\bar{\omega}\nu$ ,  $*\Pi\omicron\sigma\sigma\epsilon\iota\delta\bar{\alpha}\omega\nu > \Pi\omicron\sigma\sigma\epsilon\iota\delta\bar{\omega}\nu$ .
  - $\bar{\alpha}\bar{\alpha}$   $*\epsilon\rho\mu\bar{\alpha}\bar{\alpha}\varsigma > *\epsilon\rho\mu\bar{\alpha}\varsigma$  ( $> \epsilon\rho\mu\eta\varsigma$ ).
  - $\eta\omega$  (tratamiento igual que  $\bar{\alpha}\omega$ ).
  - $\eta\bar{\alpha}$  (tratamiento igual que  $\bar{\alpha}\bar{\alpha}$ ).

<sup>86</sup> Cf. Ruijgh, «Observations...», 384 s. Este hecho sería evidente si se admite que la fusión de  $\bar{\alpha}/\eta$  se debe datar en el siglo v/vr.

<sup>87</sup> Cf. p. 196.

- εα \*πλήρεα > \*πλήρᾱ (πλήρη),  
 \*κλεφέα > \*κλεφέᾱ (-κλεᾱ).  
 εο \*γένεος > γένους.  
 αα \*δέπαα > δέπᾱ, \*τέρραα > τέρᾱ.  
 ᾱα \*ῥᾱα > ῥᾱ.  
 οο \*λύκοο > λύκου.  
 → \*δεσπότω > δεσπότου.

## 6. Desaparición de ɸ entre vocales.

## 7. Tratamiento de las nuevas vocales en contacto (y de las palabras disilábicas).

### 7.1. Metátesis en las secuencias:

- ηο \*βασιλῆος > βασιλέως.  
 ᾱο \*λᾱός > λεώς.  
 ηα \*ῥᾱλῶν > ἔᾱλῶν.  
 ᾱα \*Λᾱανακτος > Λεᾱανακτος.

### 7.2. Abreviamiento en las secuencias:

- ᾱω \*ᾱώς > ἐώς, νᾱῶν > νεῶν.  
 ᾱᾱ \*θᾱᾱ > \*θᾱᾱ, \*-λᾱᾱ > \*-λεᾱ.  
 ηω \*βασιλῆων > βασιλέων.  
 ηᾱ \*πλήᾱ > \*πλέᾱ, \*χοῆᾱ > \*χρέᾱ.  
 ῥω \*δῥῶ > δέω (\*δῥῥω).  
 ῥᾱ \*ᾱκῥᾱ > \*ᾱκοᾱ (\*ᾱκῥᾱ).  
 ῥα \*ᾱκήκῥα > ᾱκήκοα (\*ᾱκᾱκῥα).

### 7.3. Mantenimiento de las vocales en contacto en las secuencias:

- εα γλυκέα.  
 εο πλέομεν.

### 7.4. Segunda oleada de contracciones en:

- ᾱε \*ᾱέλιος > ἥλιος.  
 ηε \*βασιλῆες > βασιλῆς.

αο \*φάος > φῶς, \*ἀοιδᾶ > ῥδᾶ (ῥδῆ).  
 αε \*ἄεθλον > ᾶθλον.  
 εε \*ἠδέες > ῆδεῖς.  
 etc.

8. Segunda etapa en la retroversión: \*-εᾶ- > -εᾷ-, \*-ιᾶ- > -ιᾷ-.
9. \*-ρF- > -ρ-: \*κόρFᾶ > κόρᾶ.
10. Fusión de ᾶ/ῆ.

13. Volviendo de nuevo al dialecto jónico, es preciso ahora definir de un modo pormenorizado los contextos en los que aparece el abreviamiento de una vocal larga interior, así como la probable cronología relativa. Para conseguir este propósito, es preciso examinar primeramente los datos que se poseen con respecto a las contracciones de vocales, rasgo que tiene especial importancia para determinar las secuencias en las que se da el abreviamiento. Es bien sabido que las contracciones de vocales son en jónico en la mayoría de los casos más tardías que en ático, y que, por otro lado, no han afectado a determinados encuentros de vocales en los que el hiato era antiguo. Así, aún en el siglo V son habituales formas como γένεα y sólo se atestigua la contracción en condiciones determinadas<sup>88</sup>. No obstante, otros hiatos internos producidos tras la desaparición de \*h se han eliminado en época muy temprana y ya hay numerosos testimonios de la contracción en la lengua homérica. Tal es el caso de la secuencia \*-οα en los nombres animados de tema en -s o en los comparativos. Los primeros presentan siempre en Homero la grafía contracta -ω, aunque sea posible reconstruir prototipos formularios más antiguos, previos a la contracción<sup>89</sup>, y, para los segundos, son frecuentes en las inscripciones formas del tipo de πλεω (Schw. 729<sub>2</sub>), μεζω (IG 12.7, 17<sub>6</sub>), etc.<sup>90</sup>. Por tanto, las contracciones de

<sup>88</sup> Cf. Thumb-Scherer, *Handbuch*, 257 ss.

<sup>89</sup> Cf. Chantraine, *Gr. hom.* I, 54 s.

<sup>90</sup> Cf. A. Scherer, *Zur Laut- und Formenlehre der milesischen Inschriften*, Diss. München, 1934, 18; E. Knittl, *Die Sprache der ionischen Kykladen nach den inschriftlichen Quellen*, Diss. München, 1938, 28; Thumb-Scherer, *Handbuch*, 259. En los textos literarios la sinzesis es frecuente ya desde Homero (cf. Chantraine, *Gr. hom.* I, 56 s.).

vocales en jónico dependen más de los timbres de las vocales que entran en contacto que de la antigüedad del hiato. Así, mientras γένεα (< \*γένεηα) se mantiene sin contraer, en cambio, la contracción se testimonia por igual en πλεω (< \*πλεFγοή-α) y en Πυθωναχς (*IG* 12.5, 298), aunque en este último el hiato es mucho más reciente (< \*ΠυθωFαναξ). De igual modo, es verosímil que las contracciones sean más antiguas si las vocales en contacto son del mismo timbre y, así, en Homero, es ya frecuente la contracción irresoluble en los infinitivos en -ειν (< \*-εήεν).

Según se ha observado, las contracciones aparecen de un modo regular desde los primeros textos cuando las vocales en contacto tienen el mismo timbre y cuando, siendo las vocales de timbre diferente, la primera de ellas no es de timbre *e*. En efecto, cuando están en contacto *e* + *a*, *e* + *o*, la secuencia de vocales se mantiene sin sufrir tratamiento (γένεος, γένεα, ἀδελφεις, ἐμμενω) o bien aparece metátesis de cantidad (πολεως) o abreviamiento de la primera vocal (νομφεων, πολιτεων, Δειαλκος); en cualquier caso, el tratamiento es idéntico, cualquiera que sea el elemento consonántico interior desaparecido. Por esta razón, se ha pensado que la desaparición de F es anterior en jónico a todas las contracciones de vocales.

14. No obstante, es preciso mostrar un punto de detalle en el que la evolución no es tan clara, que se refiere al tratamiento de los grupos \*ηη, \*ηι, \*ωι. Para el primero de éstos existe una duplicidad de resultados, bien contracción, bien abreviamiento, según se puede observar en formas como θέημα (< \*θῆῆμα), ληλατέω (< \*λῶῆελατέω), a diferencia de ἀναστῆ (*Od.* 18.334) junto a στήη, θήη, ἀφήη, frecuentes también en Homero<sup>91</sup>. Ahora bien, el funcionamiento general de las contracciones en jónico haría esperar contracción en el grupo ηη, pues, como se ha visto, ésta es general, excepto en los casos en que *e* va seguida de vocal de timbre distinto. Bien es verdad, por otro lado, que la contracción en ἀναστῆ puede ser consecuencia de una acción de carácter analógico, pero la duplicidad de tratamientos es segura, porque no cabe invocar

<sup>91</sup> Cf. Chantraine, *Gr. hom.* I, 43.

ninguna analogía en el nombre 'Ερμῆς (< \*'Ερμᾶḥās, mic. *e-ma-a<sub>2</sub>*). Incluso dentro de este mismo nombre el jónico parece testimoniar ambos tratamientos, la contracción y el abreviamiento de la primera vocal, si bien la forma contracta es la específica de las inscripciones<sup>92</sup>. En efecto, el abreviamiento se documenta tan sólo en un vaso hallado en Cos, en el que la grafía ΗΕΡΜΕΗΣ se explica habitualmente desde Kretschmer<sup>93</sup> como una diptografía. En la lengua homérica se emplea 'Ερμείας (*Od.* 1.42, etc.), 'Ερμῆς (*Il.* 20.72, *Od.* 5.54, 14.435, 8.334, 24.1) y tan sólo aparece 'Ερμέξ en

*Il.* 5.390 'Ερμέξ ἐξήγγειλεν ὁ δ' ἐξέκλεψεν Ἄρηα.

No obstante, la presencia de sinizesis puede ser indicio de que 'Ερμέξ es una grafía que sustituye a la forma con contracción y, en todo caso, puede ser el producto de una falsa diéctasis, tal como aparece en θόωκος < \*θόφακος (*Od.* 2.26, 12.318) y en αὐτοχόωνον < \*αὐτοχόανον (*Il.* 23.286)<sup>94</sup>. En conclusión, pues, aunque los ejemplos no son seguros al respecto, es verosímil que el grupo ηη en jónico haya conocido dos tratamientos distintos, contracción de ηη si ha desaparecido *h* entre ambas vocales y abreviamiento si ha desaparecido *ϕ* (λεηλατέω, θέημα)<sup>95</sup>. Así, la cronología admitida debe ser objeto de algunas correcciones: 1) Contracción de vocales del mismo timbre. 2) Pérdida de *ϕ*. 3) Abreviamiento de vocal y metátesis de cantidad.

La cronología relativa así establecida da cuenta de una manera más satisfactoria de algunos hechos observados en la lengua homérica. El grupo \*-ε(ϕ)ε- en Homero presenta habitualmente la forma

<sup>92</sup> Cf. E. Knitl, *Die Sprache der ionischen Kykladen*, 3, 7, 24.

<sup>93</sup> *Die griechischen Vaseninschriften*, Gütersloh, 1894, 59 ss. Conviene observar que no hay ningún dato que justifique pensar que la contracción es un fenómeno posterior al abreviamiento, como ya hicimos notar para los genitivos de temas en -ᾱ en ático (\*-ᾱων > -ῶν).

<sup>94</sup> Cf. Chantraine, *Gr. hom.* I, 81; W. F. Wyatt, *Metrical Lengthening in Homer*, 225 s. Este tipo de fenómenos es especialmente frecuente en fin de palabra; cf. *Il.* 1.45 ἀμφηρεφέᾱ τε φαρέτην, para el que la prosodia anómala está probablemente determinada por la sinizesis de -εα en otros contextos. Desde un punto de vista teórico, cabría también invocar la posibilidad de que el mantenimiento de 'Ερμείας en las fórmulas ha motivado que siga una evolución semejante al tipo de θέη, etc.

<sup>95</sup> En época posterior probablemente ha habido contracción del grupo εη resultante y, así, se testimonia ya en Homero θεσσατο (*Od.* 18.191).

sin contracción y, en las ocasiones en que ésta está atestiguada en la vulgata, ει se encuentra en el tiempo no marcado, es decir, se puede reconstruir un prototipo formular anterior a la contracción. En cambio, en el grupo \*-ε(h)ε- en los infinitivos temáticos, la grafía -εiv aparece con frecuencia en el tiempo marcado<sup>96</sup>. Ello quiere decir probablemente que la contracción de \*-ε(h)ε- ha sido mucho más temprana que la de \*-ε(ϕ)ε-. Pues bien, si la desaparición de ϕ hubiera sido en jónico previa a todas las contracciones, se habría esperado que en la lengua homérica el comportamiento de ambos grupos hubiera sido semejante, pues también la contracción sería en ese caso contemporánea.

15. Una de las condiciones que ha favorecido igualmente la eliminación de un hiato en interior de palabra en época antigua es la posibilidad de diptongación, es decir, en los grupos οι, ει, ωι, ηι la eliminación del hiato es en buena medida un fenómeno anterior a las contracciones<sup>97</sup>. Es verosímil, pues, suponer que los hiatos antiguos del tipo de -ηĩ-, -ωĩ- hayan sido resueltos mediante diptongación en una época anterior a la desaparición de ϕ en \*-ηϕι-, \*-ωϕι-, hecho que ha condicionado un tratamiento diferente según sea la consonante que haya desaparecido entre ambas vocales. Ello explica la causa de que el abreviamiento de vocal larga interior en estos casos sea específico de los contextos en los que hay que reconstruir \*ηϕι, \*ωϕι. Como puso de relieve E. Knitl<sup>98</sup>, la evolución -ηĩ- > -ει- ha conocido en jónico un estadio intermedio -εĩ- (abreviamiento de la vocal larga) y no -ηĩ- > -ηι- > -ει-, según muestran fundamentalmente las escansiones homéricas del tipo de λειῖσθη (Il. 9.408). Por otro lado, en todos los ejemplos en los que se produce tal abreviamiento ha habido ϕ intervocálica en época antigua: Δειαλκος (IG. 12.8, 277 F<sub>137</sub>), Δεικρατης (IG. 12.5, 872<sub>100</sub>), y otros nombres propios con primer elemento Δει- (< Δᾱϕι-)<sup>99</sup>; Πυθειδης (IG. 12.5, 607<sub>11</sub>)

<sup>96</sup> Cf. Chantraine, *Gr. hom.* I, 492 s.

<sup>97</sup> Cf. Grammont, *Phonétique du grec ancien*, Paris, 1948, 353 s.

<sup>98</sup> *Die Sprache der ionischen Kykladen*, 20.

<sup>99</sup> La existencia de πῶρ τε δαύιον (Alc. 79, Page) junto a las formas micénicas del tipo de *da-i-go-ta*, para las que no se documenta ϕ, hace necesario pensar que han existido dos adjetivos diferentes, posteriormente confundidos en la lengua épica. Cf. hipótesis de Schulze, *Quaestiones epicae*, 86; Chantraine, *Dict.*, 271; Risch, *Wortbildung*<sup>2</sup>, 114; M. Durante, «Etimologie greche», *SMEA*,

y otros patronímicos en *-ειδης* (< \**-ηφιδοῖς*) formados sobre nombres en *-εύς*, etc.

Algunos ejemplos testimonian estos mismos hechos en la lengua de Homero. Así, *ἀγελεῖη* (< \**-λαῖᾱ*) y, probablemente, *Θρηϊκες*, si hay que reconstruir un antiguo grupo \**-ᾱφι*<sup>100</sup>. A diferencia de éstos, el imperfecto de *εἶμι* conoce en jónico formas del tipo de *ἤμεν*, etc., con un tratamiento diferente.

Las observaciones precedentes explican de un modo satisfactorio el hecho de que el abreviamiento de una vocal larga aparezca en jónico en la secuencia *ηω*, cualquiera que sea la consonante intervocálica desaparecida (*νυμφέων*, *βασιλέων*) y que en cambio el abreviamiento en *ηη*, *ηι*, *ωι* aparezca únicamente cuando ha desaparecido *ϕ* entre ambas vocales (*θήημα*, *χρηίζοντα*). En efecto, los datos de las inscripciones muestran que la contracción de *ee* es un hecho antiguo y que *e + a*, *o* se ha mantenido sin contracción. Por otro lado, la diptongación de \**ηĩ*, \**ωĩ* es probablemente anterior a las contracciones de vocales. Si esto es así, la cronología relativa en jónico ha de ser la siguiente:

1. Contracción de vocales del mismo timbre y diptongación de *-ηĩ*, *-ωĩ*.
2. Desaparición de *ϕ* intervocálica.
- 3a. Contracción de vocales, excepto en los grupos de vocal de timbre *e* + vocal de timbre diferente.
- 3b. Metátesis de cantidad y abreviamiento de vocal.

Así pues, el abreviamiento se ha producido en el antiguo grupo \**ηω*, tanto si ha desaparecido \**s* (*-έων* en el genitivo de plural de temas en *-ᾱ*, *Ποσειδέων*, etc.) como si ha desaparecido *ϕ* (*βασιλέων*);

11, 1970, 43-57. En todo caso, por lo que aquí concierne, parece segura la existencia de *ϕ* intervocálica en este término.

<sup>100</sup> La etimología es insegura, aunque en ocasiones se ha propuesto \**-ᾱφι*- (cf. Frisk, *GEW* I, 679; Chantraine, *Dict.*, 439). No obstante, K. Vlahov, «Zur Deutung des Stammesnames Θρηϊκες», *Klio*, 53, 1971, 197-208, ha señalado la verosimilitud de que el elemento consonántico desaparecido entre ambas vocales haya sido \**s*.

y, en cambio, ηη, ηĩ, ωĩ, solo cuando ha desaparecido ƒ intervocálica, pues la contracción de \*ηη y la diptongación de \*ηĩ, \*ωĩ es anterior a la pérdida de ƒ<sup>101</sup>.

EMILIO CRESPO

---

<sup>101</sup> Desde la redacción final de este artículo, han llegado a conocimiento del autor dos trabajos (H. Ph. Gates, *Glotta*, 54, 1976, 44-52; G. M. Messing, *Illinois Classical Studies*, 1, 1976, 1-6), en los que se defienden ideas diferentes en determinados puntos de las aquí expresadas. Siendo imposible una discusión detallada, procede al menos ratificarse en las conclusiones contenidas en §§ 12 y 15 para el ático y el jónico respectivamente.